

MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

TEMARIO ESPECIAL DE
ESPIRITUALIDAD CONYUGAL

SEPTIMA REUNION.

C.F.M.
566

LA ESPIRITUALIDAD CONYUGAL NECESIDAD DE LA IGLESIA ACTUAL.-

Se dijo en el tema primero que considerarse a sí mismo y considerar a los demás como seres estacionados tiene una serie enorme de consecuencias nocivas para el comportamiento que se adopte frente a Dios, frente a sí mismo y frente a los prójimos. - Hay que puntualizar y precisar más esta idea, ya que en un sentido todo ser humano es inmutable, aunque en otros cambie continuamente.

Ticio, en su constitución esencial y en sus propiedades esenciales, no cambia, - ni puede cambiar. Si cambiara en esto dejaría de ser ser humano. Mientras sea ser humano tendrá un organismo vivificado por un alma racional; y si su desarrollo se realiza normalmente su estructura humana hace que llegue a ser capaz de pensar, de querer, de hablar, de relacionarse, de reproducirse, etc.

En todo esto el ser humano no cambia, es inmutable.

Pero Ticio sí cambia en cuanto que se va perfeccionando o desarrollando continuamente. Su organismo crece, su pensamiento se afina y precisa, cada vez valora con -- más objetividad, cada vez ama más auténticamente, cada vez se adapta mejor a las circunstancias del ambiente que le rodea.... En una palabra, cada vez se realiza más hacia una individualidad concreta y hacia su fin. Si no realizara todos estos progresos se atrofiaría.

1.- La Iglesia es una institución dinámica.-

Para comprender un poco más el misterio de la Iglesia ayuda mucho haber comprendido lo que es el ser humano, porque la Iglesia es semejante a un ser humano. Este es el sentido que le da Sn. Pablo a la palabra CUERPO DE CRISTO. (Véase 1 Cor. 12 y --- sig. Col. 1,24, etc.)

La Iglesia nunca cambiará en sus elementos esenciales, pero se va perfeccionando y se va adaptando para poder realizar mejor en cada época y en cada conjunto de circunstancias concretas la misión que Cristo le confió.

Su Santidad Pío XII expresa así estas ideas: "La Iglesia es como los hombres -- que la componen, un organismo viviente, sustancialmente siempre igual a sí mismo; pero su cuerpo vivo crece, se desarrolla, tiende a la madurez. El Cuerpo -- Místico de Cristo, como los miembros físicos que lo constituyen no vive ni se -- mueve en lo abstracto, fuera de las circunstancias incesantemente mudables del -- tiempo y del espacio. No está, ni puede estar segregada del mundo que le rodea. Es siempre de su siglo, avanza con él de día en día adaptando continuamente sus maneras y su comportamiento al de la sociedad en medio de la cual debe operar".- (Aloc. al Pontificio Col. Leoniano).

"Existe un patrimonio de la Iglesia que ha permanecido inmutable desde su comien

zo, que no varía por mucho que corran los años, acomodado siempre a las necesidades y exigencias del género humano... Pero hay otras circunstancias y no en pequeño número que podéis y debéis adaptar a la índole y necesidades de los hombres y de las épocas. En esa adaptación interesa en gran manera que investigazamente qué fuerzas espirituales hay en el interior de vuestros prójimos, ocultos deseos les arrastran, cual es el sincero deseo de su corazón". (Discurso de clausura del Congr. de Religiosos Dic. 8, 1950).

Los elementos esenciales que constituyen la Iglesia son:

- a).- Un grupo de cristianos encabezados por el Romano Pontífice, los Obis y los sacerdotes. Unidos todos a Cristo y vivificados por El para que en conformidad con la doctrina revelada.
- b).- El segundo elemento es la doctrina revelada que la Jerarquía custodia y aplica. Ambas incumbencias las realiza la Jerarquía con el auxilio del pueblo cristiano.

Las funciones esenciales de la Iglesia son:

- 1).- El culto de Dios.
- 2).- La santificación de los fieles por medio de la comunicación de la gracia en la vida litúrgica, la instrucción, etc.

Véanse los temas 1, 2 y 3 de Liturgia en que se habla de la Iglesia.

Presuponiendo lo dicho en esos temas ahora nos vamos a referir únicamente a la función santificadora de la Iglesia.

La santificación es siempre la misma. Es el desarrollo de la vida de la gracia habitual; pero como varían mucho las circunstancias en que viven las personas, también varían algunos de los medios y sobre todo de las MOTIVACIONES inmediatas de que se vale la Iglesia para lograr que los hombres de cada época se interesen y cooperen en el desarrollo de la vida de la gracia. A esa adaptación es a la que se refiere presuntamente S. S. Pío XII.

En algunas épocas la preocupación dominante de la Iglesia se dirige a lograr que sus hijos sean valerosos para aceptar el martirio y dar así el testimonio supremo de su fe. En otras, la molicie, la barbarie y el espíritu pagano enervan y des cristianizan. Entonces la Iglesia insistió en que los cristianos vivieran una austeridad especial. Algunas de estas direcciones culminaron en la vida eremítica y contemplativa.

Las adaptaciones en la vida de la Iglesia no se hacen de un día para otro. Son sumamente lentas. Con frecuencia la acción guiadora del Espíritu Santo se deja sentir en forma de anhelos o aspiraciones que brotan por todas partes entre la Jerarquía y el pueblo cristiano. Cuando estos anhelos alcanzan un determinado grado de intensidad, la Iglesia los legisla e institucionaliza.

2.- Situación peculiar de la época actual.

Una de las características de la época actual es la deshumanización creciente. Esta deshumanización nos resulta más comprensible después que hemos estudiado y discutido los seis temas que se refieren a la madurez.

Son manifestaciones de la deshumanización de la época actual, entre otras, la masificación causada por el liberalismo y por las condiciones de vida y de trabajo, en que se han encontrado masas enormes de la población. La masificación propiciada por el comunismo ateo. Las migraciones del campo a las ciudades. La serie de deformaciones a que da origen el divorcio, hecho una institución universal; el caos creado por "el amor libre". Contribuye a la deshumanización la propaganda que impone criterios y valoraciones arbitrarias, encaminada no a formar a las personas, sino a acrecentar los caudales de los potentados. Uno de los rasgos más característicos de la deshumanización actual es la espantosa superficialidad y formalismo con que toman sus cristianismo y aun su vida tantas gentes: casi no se ora, ni se reflexiona, ni se estudia, ni se es capaz de amar y de tener amistad.

La deshumanización tiene mucha más importancia de la que suele dársele. Si los seres humanos no son conscientes, libres y capaces de amar, pierden, en esa misma proporción, lo que les es más peculiar. Se vuelven incapaces de dar culto a Dios, de reconocer verdaderamente a sus hermanos, de desarrollar en sí mismos la gracia santificante. Así no hay alegría posible, ni tampoco se puede vivir una ESPIRITUALIDAD.

3.- La presencia guiadora prometida por Cristo.-

Es también una característica de la época actual el encontrarse por todas partes grupos cada vez mayores de seglares casados que quieren re-estructurar su familia y vivir plenamente su cristianismo. Cada vez con más insistencia se estudian y descubren las capacidades de humanización y santificación encerradas por Dios en la familia cristiana. Cada vez más esos grupos, al darse cuenta de lo que es la familia, consideran a la Iglesia como algo propio, algo capaz de complementarlos en su ser humano y cristiano. La consideran como SU PROPIA FAMILIA.

Es una de las manifestaciones de la acción actual del Espíritu Santo sobre su Iglesia. El está presente para cumplir la promesa de permanencia guiadora que les hizo Cristo a sus discípulos al decirles: "Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos".

A esa misma acción guiadora se debe el que cada vez más los Obispos y los Soberanos Pontífices dirijan sus exhortaciones a poner en claro la dignidad del Matrimonio-Cristiano, sus leyes fundamentales, sus capacidades de unión y santificación, la necesidad de una preparación sólida anterior al matrimonio, etc.

La Iglesia sabe muy bien que si las familias continúan DESINTEGRÁNDOSE habrá cada vez mayor número de personas anormales, llenas de frustraciones y complejos que les impidan "llegar a realizar una armonía profunda entre sus tendencias innatas y el ideal moral" (Pío XII). Por esto la Iglesia actual refuerza la institución básica que FORMA PERSONAS; o sea la familia.

La familia integrada y austera es una fragua de personas.

La familia bien integrada y cristiana es una fragua de cristianos auténticos. El cristianismo implica, por su esencia misma, la AUSTERIDAD. El que los papás vivan -- austeramente y el que creen ese ambiente en su hogar. La familia es fragua por el -- equilibrio armónico al que pueden llegar los esposos y los hijos y porque toda la actividad familiar, en fuerza de su sacramento permanente, está destinada a ser fuente-continua de gracia y de santificación.

4.- ¿ Es una moda la espiritualidad conyugal ?

Cada época tiene una forma de dar testimonio de la fe y una manera práctica de apostatar de ella.

La época actual ha renegado de la fe desconociendo la Paternidad divina; tal vez más exactamente, sustituyéndola por las comodidades humanas. Como una consecuencia lógica del desconocimiento de la Paternidad divina ha venido el desprecio por los hijos de Dios.

Desprecio de los hijos de Dios son el liberalismo, con sus injusticias sociales, el comunismo, el divorcio, el edonismo sexual, el menosprecio de la paternidad natural.... Y al contrario, una de las maneras actuales de dar testimonio de la fe es el auténtico amor de caridad hacia el prójimo; la paternidad, el amor conyugal, la justicia social....

Es en el seno de una familia bien integrada y austera donde la inmensa mayoría de las personas pueden llegar a aprender, en forma experimental, no teórica, lo que es la paternidad, la fraternidad y el amor. Sin la experiencia correcta de estas realidades humanas es muy difícil llegar a una comprensión viva de la paternidad divina y de la fraternidad universal.

La justicia social y la participación activa en la vida de la Iglesia son exigencias inaplazables, pero ninguna de estas exigencias podrán realizarse si no hay personas maduras, personas formadas. La familia es un campo extraordinariamente propicio para formarlas. Por lo tanto, la manera eficaz de llegar a esas metas es empezar por estructurar la familia, empezar por formar personas para que las personas transformen las sociedades.

La Iglesia es una institución dinámica. Siempre en esfuerzo para ponerse al día. Ahora urge la formación de personas equilibradas, por eso ahora, de manera especial, promueve la integración y santificación de la familia, o sea la ESPIRITUALIDAD CONYUGAL.

Analizando todo lo anterior se puede concluir que la Espiritualidad Conyugal no es una moda o un capricho de la época, sino una necesidad vital para la sociedad y para la Iglesia. Todo esto aparecerá más claro en los temas siguientes.

Siempre ha habido en la Iglesia estima del matrimonio y de la familia, siempre se ha sabido que el sacramento del matrimonio es para unir y santificar. Lo nuevo es la claridad y la urgencia con que todo esto se enseña, lo nuevo es la serie de aclaraciones con que todo esto se pone de manifiesto en un movimiento desencadenado, al menos en parte, por las circunstancias externas y por "las fuerzas espirituales que hay en el interior de los cristianos actuales y en los deseos ocultos que les arrastran". (cita en pag. 1).

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE
Y EN EL EQUIPO .-

1.- Se dijo en el tema: "La santificación es siempre la misma pero varían algunos de los medios y sobre todo varían las MOTIVACIONES inmediatas capaces de lograr que las personas se interesen y cooperen en el desarrollo de la vida de la gracia".

- A su juicio y por lo que haya preguntado u oído, ¿ Cuáles son las motivaciones más frecuentes ?
- a).- Para desarrollar un trabajo laborioso y continuo.
- b).- Para la recepción de los sacramentos.
- c).- Para procurar una buena escuela a los hijos.

2.- En el tema se dijo: Hay que empezar por formar personas para que las personas transformen las sociedades.

- a).- ¿ Qué juzga de esa frase ?
- b).- ¿ A la luz de esa frase qué juzga de la paternidad ?
- c).- ¿ A la luz de esa frase, qué juzga de la labor del coordinador de equipo o de zona ?

3.- La familia no es el único medio de formación de las personas adultas; sin embargo, pocas realidades ejercerán un influjo tan eficaz para lograr la formación de los esposos, como la persuasión de que su propia formación es indispensable para el equilibrio de sus hijos.

- ¿ Qué consecuencias prácticas y actuales pueden deducirse de la afirmación anterior ?

4.- Se dice en el tema: "Solamente la familia integrada y AUSTERA es capaz de formar a los esposos y a los hijos".

- ¿ Qué entienden Uds. por austeridad ?
- ¿ En realidad hay relación entre la austeridad y la formación ?
- Únicamente para los esposos: ¿ Es austera nuestra familia ?

Nota:

En poblaciones pequeñas nunca se aluda a casos que puedan dar a conocer las personas a que se refiere. Si no es posible citar casos concretos sin descubrir a las personas, omítanse las preguntas que se refieren a casos concretos.

BIBLIOGRAFIA.-

- Enseñanzas Pontificias. EL MATRIMONIO. Col. de los Monjes de Solesmes. Trad. castellana en Ediciones Paulinas.
- Misterio y Mística del Matrimonio. Número especial de la revista Anillo de Oro. Trad. castellana Edit. Litúrgica Española.

MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

TEMARIO DE LITURGIA.

SEPTIMA REUNION.

INTRODUCCION GENERAL.-

1.- NOMBRE Y NOCION DE LITURGIA.-

La palabra Liturgia se deriva de dos palabras griegas: "Leiton" que significa pueblo, y "Ergon" que quiere decir obra, oficio. Por lo tanto, la palabra misma de Liturgia quiere decir: una actividad realizada por el pueblo.

Actualmente esta palabra Liturgia se aplica únicamente en sentido religioso y -- tiene diversos significados:

- a).- Indica el conjunto de los actos del culto público y oficial de la Iglesia. "Es el culto íntegro del Cuerpo Místico de Cristo" a Dios.
- b).- Significa también el punto central y vital del culto católico, que es el sacrificio de la Misa; o sea el acto litúrgico por excelencia.
- c):- Algunas veces se usa la palabra Liturgia para indicar los modos diversos de cumplir los actos de culto. En este sentido se emplea cuando se habla de Liturgia Latina, liturgia grieta, maronita, etc. Quiere decir que los maronistas, los armenios o los griegos tienen ceremonias un tanto distintas para la celebración de la Misa y para la administración de los sacramentos y demás funciones litúrgicas.

2.- NOCION DE CULTO.-

Se entiende por culto, el conjunto de los actos con que honramos a Dios, directamente o en sus santos. El culto puede ser interno si se tributa en el interior del alma, o externo, cuando la actitud interna, se traduce en actos externos, perceptibles.

También puede ser privado o público.

Culto público es el homenaje solemne que se rinde a Dios y a los santos, EN NOMBRE DE LA IGLESIA por las personas legitimamente designadas para ello. A este culto externo y público es a lo que se llama tradicionalmente Liturgia.

Hay diversas clases de culto: el de latria, o adoración. Se tributa exclusivamente a Dios. El de hiperdulia, o especial sumisión. Es el que se tributa a la Virgen Santísima por su singularísima unión con Cristo. Y el de dulia, o sumisión, el que se ofrece a los santos.

El fin primordial del culto es la adoración de Dios. La Liturgia responde a ese fin con las alabanzas expresadas en los salmos, himnos, etc. y con la magnificencia del templo y de las funciones religiosas (véanse los prefacios de las misas de navidad, Resurrección, etc.).

El culto tiene también como finalidad la santificación de los hombres. "La unión de nuestras almas con Cristo". La iglesia toma en cuenta nuestra incomprensión nuestras aspiraciones, por eso dedica innumerables oraciones a pedir bienes espiri--

tuales y corporales, como perdón, lluvia, alegría, etc., pero siempre uniendo ambas finalidades: el culto de adoración a Dios y el bien inmediato nuestro.

3.- ACCIONES LITURGICAS.-

Los actos litúrgicos son los que se ejercen en nombre de la Iglesia por sus legítimos representantes y según las leyes litúrgicas, por ejemplo la celebración de la Misa, la administración de los Sacramentos, etc.

Son actos estrictamente litúrgicos los que constituyen la esencia del culto público: Misa, Sacramentos y Oficio Divino. Hay otras acciones litúrgicas no tan esenciales, son los llamados Sacramentales, como algunas bendiciones, la imposición de la ceniza, etc. Su objeto es dar culto a Dios e impetrar para los fieles determinados favores de Dios. No comunican directa e inmediatamente la gracia, como la hacen los sacramentos. En este mismo grupo de acciones culturales se incluyen las exequias de difuntos y la exposición con el Santísimo.

Los actos extralitúrgicos, aunque se celebran colectivamente, no forman parte del culto oficial, no son actos de la sociedad universal o Iglesia. Tales son, por ejemplo: el rezo del santo Rosario, las funciones del mes de mayo, las novenas. Unas se rezan en unas partes, otras en otras. Hay países donde no se celebra el mes de mayo. Aunque no pertenezcan al culto oficial, la Iglesia las aprueba y fomenta. Deben celebrarse siempre según el espíritu litúrgico de adoración y deseo de santificación.

Los actos paralitúrgicos, son aquellos semejantes a los litúrgicos que constituyen representaciones de los mismos para preparar y predisponer el ánimo de los fieles que van a participar en actos litúrgicos.

La Misa: aunque después se hablará largamente de la Misa, conviene desde ahora tener en cuenta que Cristo constituyó su propio sacrificio el centro del culto católico.

4.- VERDADERO ASPECTO DE LA LITURGIA.-

Como el hombre es un compuesto de alma y cuerpo, así la Liturgia es un conjunto de actos humanos vivificados por un soplo divino. El cuerpo humano, sin alma, es un cadáver; así la Liturgia, si no estuviera animada del soplo divino que la instituyó y del espíritu de fe y caridad que la ejecuta, sería una especie de cadáver, un espectáculo coreográfico, teatral, hasta espléndido si se quiere, pero no alcanzaría sus finalidades, que son: dar a Dios el honor debido y unirnos con El, santificarnos.

Además, la Liturgia es la mejor catequesis de la Iglesia. Tiende a la formación de una comunidad cristiana y tiene un valor educativo extraordinario. Es la teología del pueblo cristiano, una teología viva que pasa al espíritu y sobre todo al alma de los fieles. Quien logra unirse, en cuerpo y alma, a las acciones litúrgicas, se va transformando al contacto vivo de una idea rica de Dios, de la vida actual y eterna, de la fraternidad, etc.

La Liturgia es la forma más perfecta de vivir la comunidad o fraternidad cristiana que comprende la unión de las personas entre sí y de todos con Cristo. Todos tenemos el mismo Padre y en la acción litúrgica, todos unidos nos relacionamos con El. En la vida litúrgica se habla siempre en plural: "nosotros te pedimos...". Pero el "yo" no se pierde. Nadie se despersonaliza, sino que manteniéndose la individualidad

se adquiere conciencia del aspecto social de nuestro ser y se actúa en conformidad a este aspecto esencial de nuestro ser.

5.- PERSONAS QUE INTERVIENEN EN EL CULTO LITURGICO.-

a).- JESUCRISTO, que es el ministro principal, el Sacerdote por excelencia, el mediador entre Dios y los hombres. El es quien comunica, por medio de Su espíritu, a los actos del culto todo su valor y excelencia; por eso la devoción litúrgica es en sí más excelente que la devoción privada (sin que esto quiera decir que se haya de excluir la privada. Cada una tiene su peculiar razón de ser y se complementan).

b).- La IGLESIA, depositaria de todas las riquezas de la Redención.

c).- El sacerdote, ministro oficial, ordenado por la Iglesia para que le represente en el ejercicio del culto. Desempeña las funciones culturales en nombre de la Iglesia y en nombre de la persona de Cristo y en representación de sus hermanos. Su poder dimana directamente de Jesucristo y lo recibe de la Iglesia.

d).- Los Fieles, que, en virtud del Bautismo, han sido investidos de un cierto sacerdocio que les hace capaces de una participación activa y pasiva en el culto litúrgico. Intervienen, con el sacerdote, ofreciendo dentro de sus posibilidades el sacrificio y ofreciéndose ellos mismos como miembros que son del Cuerpo de Cristo (todo esto se explicará detalladamente después).

En resumen: Jesucristo, la Iglesia, el Sacerdote y los Fieles son los ministros de la Liturgia, aunque en diversos grados y formando jerarquía.

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE Y EN EQUIPO.-

1.- ¿ Antes de estudiar el tema, qué pensaban ustedes que era la Liturgia ?

Juzgue eso que Ud. pensaba a la luz de las nociones que se dan en el tema, y saque alguna consecuencia.

2.- Se dice en el tema que las devociones personales deben realizarse "según el espíritu litúrgico".

¿ Qué entiende por espíritu litúrgico ?

¿ Encuentra alguna conexión o relación entre el espíritu litúrgico y la vida de familia ?

¿ Cómo ir formando a los niños en el espíritu litúrgico ?

3.- Se dice en el tema que si las acciones litúrgicas no estuvieran animadas por el espíritu de fe y caridad serían como un espectáculo coreográfico, o como un cadáver, en cuanto que el cadáver no vive y no puede transmitir la vida. A la luz de estas ideas:

¿ Qué piensa de una persona adulta que va a misa por pura obligación, de manera que si no fuera pecado mortal no iría los domingos ?

¿Cuál sería la manera más litúrgica de participar en la Misa y en la administración o recepción de los sacramentos ?

4.- ¿ En qué forma se aplican las ideas de la Liturgia al sacramento del matrimonio

BIBLIOGRAFIA PARA ESTE Y LOS SIGUIENTES TEMAS LITURGICOS..

- Manuel Litúrgico. Por Solans-Vendrell. Ed. Pontificia, Subirana, S. A.
- Compendio de Liturgia Católica. L. Eisenhofer. Ed. Herder. Barcelona.
- Breve Tratado de Sagrada Liturgia. Fernando Maccono. Ed. Luis Gili, Barcelona
- El Espíritu de la Liturgia. Romano Guardini. Ec. Araluce. Barcelona.

Este último es un libro un tanto elevado, pero para quien pueda leerlo sería utilísimo.

LA BIBLIA, RETRATO DE DIOS Y RETRATO DEL HOMBRE.-

La Biblia nos ilumina porque nos va haciendo comprender lo que es Dios y lo que es el ser humano. Nos indica además cómo deben ser nuestras relaciones con Dios y cómo las relaciones de unas personas con otras.

La iluminación bíblica se realiza en nosotros muy lentamente. La Biblia es como un huerto en el que los frutos van madurando poco a poco.

1.- EL DESPERTAR A NUEVAS IDEAS.-

A veces una frase o una actitud ajena impresiona tanto que ya no se le puede olvidar. Es como un chispazo de rayo que hace zurco.

Con mayor frecuencia en nuestra mente va habiendo un verdadero despertar. Las ideas nuevas van penetrando como a gotas.

Newman, en un sermón inolvidable, describe a una persona dormida. El sueño le mantiene aislada de cuanto le rodea. De pronto alguien le mueve y le llama. La visión imprecisa del que dormía descubre a medias los seres cercanos. No puede captar nada con precisión. Es lento el despertar y es también lento el ir adaptándose a lo que percibe. A veces se vuelve a caer en la modorra y en el sueño....

Sucede también así, dice Newman, con muchas personas cuando se intenta despertarles a la realidad de Dios.

2.- GRANDEZA, OMNIPRESENCIA, SANTIIDAD, AMOR.... DE DIOS.-

En la Sagrada Escritura se encuentra delineada, ante todo, la realidad de Dios mismo. Realidad que se esboza bajo mil formas diversas, pero siempre con una veracidad abrumadora e ineludible. Al leerla, o al oírla en la predicación puede uno ir percibiendo progresivamente la realidad de Dios o puede uno también volverse a dormir e hacer una amalgama incongruente de lo leído y de las propias fantasías.

La escena de la creación, por ejemplo, enseña por qué existen las cosas y por qué existitmos nosotros. Pero de una manera especialísima, esos capítulos del Génesis muestran la omnipotencia, la grandeza de Dios. Enseñan que todo lo que existe tiene su origen en Su voluntad, y que todo lo que El creó es bueno.

Este primer capítulo del Génesis debería leerse siempre en voz alta. Es de manera especial impresionante su lectura litúrgica, cuando en tono casi llano y monótono la majestad de esa narración resuena en la nave de la Iglesia en forma tan elocuente que su estribillo hace estremecer de alegría: "Y vió Dios que lo hecho era bueno".

Más adelante, en la Biblia, el tema de la creación se reanuda repetidas veces bajo otras metáforas y acompañado de hechos secundarios. Así, el Salmo 103 (en la Vul-

gata 104), es una oración que consiste en la contemplación del Creador y de Su obra:

Bendice, alma mía al Señor
 Señor, Dios mío, muy grande eres.
 Vestido estás de majestad y hermosura,
 cubierto de luz, como de un manto.
 Desplegaste el cielo como cortina,
 sobre las aguas construiste tus estancias.
 Las nubes pones por carroza,
 caminas sobre las alas del viento
 A los vientos haces tus mensajeros
 y tus ministros al fuego ardiente (léase todo el Salmo)

Todas las cosas vienen de su aliento. Si cesa de dárselo, fenecen y se tornan -- polvo como una gran ciudad iluminada se obscurece en un instante al paralizarse el -- dinamo de la planta eléctrica.

Además de este salmo, se encuentran capítulos grandiosos en el libro de Job en -- los que el poeta describe todo el poder y sabiduría que revela Dios en la creación. -- (Véanse, por ejemplo los capítulos 38 y 39)

Estos capítulos y muchos otros en la Biblia tienen la virtud de alentarnos cuando por la tristeza y el sufrimiento hemos perdido el rumbo de nuestra vida, tienen la virtud de enderezarnos cuando comenzamos a sentirnos inconformes bajo la tutela divina y aun a porfiar contra Dios (Véase la actitud correcta, por ejemplo en el Salmo -- 138).

"En El vivimos y nos movemos" dice Sn. Pablo y con esto resume lo que la Biblia nos enseña desde el principio hasta el fin sobre nuestra condición y la grandeza y soberanía de Dios.

3.- LA SANTIDAD Y EL AMOR DE DIOS.-

Hay una trama que ha guiado millares de libros: "Un amante en busca de su amada". Esta es también la trama que guió la escritura de la Biblia.

En ella Dios es el amante y la humanidad es la amada, rebelde y terca, a quien -- Dios busca hasta encontrarla y unirla a sí mismo.

Resulta una paradoja increíble esta actitud de Dios; pero precisamente en ella -- descubrimos la actualidad eterna de la Biblia. Actualidad que no se halla en ninguna otra historia de amor. El lector de la Biblia queda como arrobado al descubrirse a -- sí mismo en "el amado" a quien Dios pide su aceptación. De aquí que, aunque todos -- los demás libros lleguen a olvidarse, perdura la huella que deja la Biblia.

Los demás libros narran algo exterior a nosotros; algo que puede llegar a conmovernos hondamente por la semejanza y aun por el eco entre lo narrado y nuestras experiencias. Solamente la Biblia narra nuestra propia historia. La historia de la acción actual de Dios sobre cada uno, porque Dios es siempre el mismo y como guió e invitó al pueblo judío, me guía e invita a mi a que me una a El en Cristo.

Toda persona que escucha la palabra de Dios irá pasando más o menos por las mismas etapas que recorrió el pueblo de Israel. Será probada y purificada, como el pue-

blo en el desierto y en las deportaciones; será visitada por Dios, como lo fue su pueblo; irá adquiriendo lentamente la certeza de que su vida será conducida por Dios en forma semejante a como El condujo a los Patriarcas desde Mesopotamia hasta Egipto y de Egipto a Cana y toda persona reflexiva encontrará en sí misma, respecto a la acción guiadora de Dios, las rebeldías, las incomprensiones y las docilidades que se describen en los protagonistas humanos de la Biblia.

El que Dios se interese por un pueblo y por cada persona actual, parece más inverosímil si se considera que Dios es santo. La santidad es de Su esencia y la Biblia la explica claramente al mostrarlo soberanamente aislado, independiente de sus criaturas. Y sin embargo, por su bondad, viene a buscar al hombre para salvarlo (en la Biblia con la palabra Santidad, se indica la absoluta purificación de Dios en contraposición con la deficiencia de lo creado).

Cuando Dios, al pié del Sinaí, comienza su noviazgo oficial con su pueblo les hace saber que El es inaprensible para el ser humano: "Todo el que se llegue al monte morirá sin remedio" (Exodo 19,12) más tarde, cuando aparece Dios, el hombre quedará perplejo y confundido creyendo que va a morir: "Moriremos puesto que hemos visto a Dios" (Jueces 13,22) Dios es inaprensible para el ser humano por ser espiritual y por ser infinito.

Como hombres del siglo XX, nosotros le imaginamos como si se tratase de una descarga eléctrica enorme, cuyo contacto es fatal. Dios se nos figura como un sol, en que el ojo humano no puede fijarse sin quedar ciego.

Particularmente los escritos sacerdotales del A. T. nos muestran este aspecto de Dios. El libro de Ezequiel suscita un respeto sagrado frente a la divinidad. Las innumerables y minuciosas leyes del libro Levítico expresan la reverencia que debe acompañar al servicio del Dios santo. La construcción del Templo, su decoración interior.... todo está animado por la misma veneración. Se dice que Oza quedó muerto cuando tocó el arca de Dios (II Samuel 6,6).

Solamente después de haber descubierto la grandeza de Dios en el A.T. puede uno ahondar en el misterio que ilumina el N.T.

La palabra "Dios" puede traer a la mente ideas muy distintas. Cuando la palabra Dios sea ya para nosotros símbolo de las grandiosas visiones de los profetas y se asocié a los formidables textos que hablan de Su justicia, de Su ira, de Su fidelidad, de Su amor.... entonces podrá uno sentir el asombro que sentían los Apóstoles después de Pentecostés al comprender que Jesús de Nazaret, su Maestro, era en verdad el Hijo de Dios, igual al Padre.

De lo contrario la Encarnación puede resultar un hecho trivial, que no valoramos que no nos revela toda la inmensidad del amor de Dios por nosotros.

Con la venida de Cristo terminó el "noviazgo" entre Dios y la humanidad. Por mediación de Cristo quedó establecida una comunicación perdurable entre el Dios de la majestad infinita y el hombre. Comunicación que en Cristo llega hasta la unidad de persona. La Encarnación es un "matrimonio". En Pentecostés los Apóstoles comprenden que todo en la Biblia se ha dirigido a esta finalidad; por eso el Espíritu les impulsa a través de las tierras y de los mares para transmitir a todo el mundo la divina reverencia que les ha sido confiada; a gritar por todas partes la bondad de Dios y la salvación en Cristo.

4.- LA BIBLIA. RETRATO DEL HOMBRE.-

La Biblia no se hace ilusiones sobre el hombre. No existe reacción humana que no figure en la Biblia. Allí se encuentra el hombre con todas sus posibilidades y con todas sus deficiencias. Cada uno puede verse trazado perfectamente en una u otra página de la Biblia.

Como un esquema del plan divino se nos revela Adán en el principio de la Biblia. En realidad su nombre significa "hombre". Es él, el hombre, recibiendo toda la bondad divina, pero demasiado soberbio para obedecer, fácilmente seducido y descargando su culpa en otra.

Con Abraham empieza la redención. Él es, en su obediencia, tal como se debe ser y como fue Cristo: obediente hasta el fin.

David es el héroe perfecto, el mimado del pueblo de Israel, pero al mismo tiempo es puesto a todas sus debilidades.

Los grandes santos como Jeremías y Job, dirigen a Dios palabras que se nos antojan sacrílegas, pero que demuestran su auténtica sinceridad.

Toda la Biblia conlleva una franqueza espontánea, hasta las reacciones de los hombres a quienes Cristo encontró a través de su vida actúan así. Nos podemos reconocer un poco en los sacerdotes envidiosos, en el cobarde Pilatos, en el débil e impulsivo Pedro. El equilibrio de los libros sagrados es admirable: un texto da el matiz que le falta al otro. Con frecuencia quedamos extasiados ante las grandiosas visiones transmitidas en la carta de Sn. Pablo a los Efesios, pero más adelante se lee que Sn. Pablo castiga duramente su cuerpo para poder tener un día parte en estas manifestaciones gloriosas.

La lectura de la Biblia debe ser también motivo de equilibrio en nuestra vida. Quien no medite los textos sagrados podrá llegar a creer que ya alcanzó la meta del cristianismo. Sn. Juan nos dice que mentimos a diario y que no se pueden forjar muchas ilusiones sobre el corazón del hombre. El corazón es astuto y malicioso, dice el profeta Jeremías; el corazón del hombre necesita de una educación continua.

La Biblia adquiere para cada uno un significado más hondo a medida que uno vive más conscientemente. El vivir así se hace posible sólo por medio de las pruebas que recibimos en nuestra vida. Hay que sufrir mucho para poder apreciar lo que Sn. Pablo escribe sobre la consolación. Hay que haber comprendido en el dolor la paternidad de Dios, para poder llenarnos de alegría.

La revelación fundamental de la Biblia es que Dios, Rey y Señor de todo, omnisciente y todopoderoso nos cuida individualmente a todos, como si no existiera más que cada uno de nosotros y ningún otro ser en el mundo.

Esta revelación es la base de la confianza cristiana.

Así lo explica Sn. Pablo en el capítulo octavo de la carta a los Romanos. Este octavo capítulo de la carta a los Romanos es un canto de confianza; deberíamos aprenderlo de memoria; es el himno nacional de la familia divina que es la Iglesia. A su luz hay que valorar lo que sucede cada día.

La existencia de un plan divino se manifiesta en la Biblia; y su ejecución lee en "periódicos". Dijo Groen van Prinsterer.

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE
Y EN EL EQUIPO .-

- 1.- En el tema se indicó cual es la base de la confianza cristiana. A partir de esa idea, comente en qué forma el conocimiento de la Biblia puede acrecentar esa con fianza.
 - Saque conclusiones prácticas.
- 2.- Con frecuencia muchas personas dicen que no hace falta leer el Antiguo Testamen- to ya que los Evangelios son más comprensibles y sobre todo porque en los Evange- lios es donde se nos habla de Cristo.
 - Juzgue estas dos razones a la luz de lo expuesto en el párrafo tercero del tema.
- 3.- Se dijo en el tema que la Biblia es la historia de los anhelos divinos por sal- var al pueblo judío y que es también una historia actual que se realiza en cada uno de nosotros.
 - Analice estas afirmaciones y coméntelas.
 - Saque consecuencias de aplicación concreta y práctica. Por ejemplo: los desig- nios de Dios encuentran una respuesta de maravillosa docilidad en María y Dios - la hace Madre suya y esos mismos anhelos de salvación son rechazados por otras - personas, v.gr.: por Judas.

BIBLIOGRAFIA.-

- El Señor. Por Romano Guardini. Cuarta Ed. en dos tomos. Edit. Patmos.
El libro es un análisis teórico práctico de la persona de Cristo, a partir- de los datos del Antiguo y Nuevo Testamento.

MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

TEMARIO ESPECIAL DE ESPIRITUALIDAD CONYUGAL.

OCTAVA REUNION.

EL MATRIMONIO CRISTIANO ES UNA VOCACION.

1.- Vocación común a todo ser humano.-

Dios crea a todos los seres humanos para participarles su felicidad eterna, para llevarlos un día a convivir con El. La creación de cada uno es ya un llamado. Por razones que es imposible desarrollar en un tema, pero que en último análisis, son su bondad y su deseo de dignificar al ser humano a quien hizo consciente y libre, Dios quiere que la persona que ha llegado al uso de la razón acepte voluntariamente el ir a convivir con El. Esta aceptación no se presenta en un dilema escueto de sí o no; sino en una forma muchísimo más sabia.

Se acepta el ir a convivir con Dios mediante los mil esfuerzos hechos para irse asemejando a Cristo en la propia manera de ser y de actuar.

La auténtica semejanza con Cristo se adquiere al ir adquiriendo, a lo largo de toda la vida, una actitud interna de Caridad dentro del plan de la Redención. La salvación está en relación con la aplicación actual de la Redención. (Véase la noción de Caridad en el tema sexto de Esp. conyugal y el tema sexto de Liturgia).

2.- Vocaciones peculiares.-

Sn. Pablo dice que la Iglesia es semejante a un ser humano (1 Cor. 12 y ss). En el ser humano hay ojos, oídos, manos, pies.... Cada uno de esos "órganos" desempeña una función peculiar; cada uno se desarrolla y se perfecciona en el ejercicio de su propia función: el ojo se perfecciona viendo, el oído oyendo. Y cada órgano al perfeccionarse y funcionar correctamente contribuye lo más posible al bien del conjunto. El cuerpo está sano cuando todos sus órganos lo están.

En una forma semejante, en la Iglesia hay grupos de personas a quienes por voluntad divina, o sea por vocación, se les ha llamado para desempeñar un determinado trabajo u oficio relacionado con la aplicación actual de la Redención. Veamos algunos ejemplos: los religiosos contemplativos se dedican de manera especial a la oración. Así se santifican y así se perfeccionan y contribuyen, lo más posible a la santificación de todo el Cuerpo Místico. Decir que su actividad es inútil o unilateral es ignorar la forma concreta que Cristo ha escogido para que se aplique la Redención.

Podríamos multiplicar los ejemplos: los sacerdotes se dedican, de manera especial, al apostolado directo. La Jerarquía al gobierno y dirección de la Iglesia. Son actividades muy distintas y que, sin embargo, conducen al mismo resultado. Para que alguien se santifique y ayude a la santificación de otros lo verdaderamente trascendental no es éste o aquel oficio, sino el que cada uno viva la Caridad y con este espíritu cumpla bien la misión peculiar que Dios le ha encomendado.

Para realizar bien cualquier vocación recibida de Dios hay que conocerla lo más a fondo posible, hasta descubrir todas sus posibilidades y sus grandezas.

Quando a los casados se les dice que lo más peculiar de su vocación es el dedicarse a FORMAR PERSONAS, suele parecerles demasiado poco, como algo unilateral.

Se puede llegar a la alegría y a la santidad siendo amanuense, cocinera o labrador, cuando esos oficios son la expresión externa del anhelo de realizar bien la propia vocación y de realizarse en ella. Un oficio así no excluye, sino que supone la oración, la abnegación, la reflexión, etc. En cualquiera de estas actividades puede irse transformando una persona a imagen de Cristo que empleó buena parte de su tiempo en aserrar palos y tirar viruta.

El anhelo de Dios es que los cónyuges se formen recíprocamente en el ejercicio continuo de darse y recibir y que ambos contribuyan a la formación de sus hijos. Es la dirección típica de su sacramento permanente (Tema 16).

Con demasiada frecuencia pasa desapercibida la necesidad de una formación recia y sólida. La inmensa mayoría de las organizaciones en que se pide trabajo voluntario ven su actividad entorpecida por las susceptibilidades sin cuento de sus miembros.

Concretamente en el M.F.C. el trabajo se entorpece de continuo por las susceptibilidades y roces que se originan entre personas que por su edad deberían ser ya capaces de prescindir de niñerías. Se entorpece sobre todo por la falta de visión y de valoración justa de las realidades en orden a la vida eterna. Hay muchos matrimonios dispuestos a dar su tiempo, pero incapaces de emprender en serio la REFORMA INDIVIDUAL. Eso es falta de visión.

A otros los paraliza en sus esfuerzos el no saber compaginar la educación de los hijos y el apostolado. Se da demasiada importancia a la vigilancia que pone a los niños en actitud pasiva. Nada sería tan formativo como infundir en los niños el espíritu apostólico. Hacerles partícipes de los anhelos e inquietudes de sus padres y convivir así con ellos. Así es como se forma. Nada sería tan formativo como enseñar a sacrificar, con alegría, un paseo o una diversión para realizar, en compañía de los padres, un trabajo desinteresado. La dificultad de fondo está en que es incomparablemente más fácil vigilar que persuadir. Para persuadir hay que estar persuadido y después hacerse admirar y entregarse, convivir con ellos.

Quando los papás, por su propio entusiasmo y abnegación logren esto, verán que no hay oposición entre apostolado y educación; sino que el apostolado será un elemento más y decisivo en la formación recia y sólida de las personas de los esposos y de los hijos.

El seguir fielmente la vocación propia tiene una importancia enorme, porque para eso hay gracias especiales y aptitudes especiales. Cada vocación determina, para quienes la reciben, la mayor oportunidad de santificación personal y de auténtico apostolado. Cada vocación tiene sus peligros peculiares.

CADA VOCACION ORIGINA UNA ESPIRITUALIDAD.

Lo que origina una espiritualidad cristiana es la necesidad de que un grupo de cristianos desempeñe una labor peculiar en el Cuerpo Místico. Para que puedan realizar bien su vocación se les da un ideal y una serie de medios especiales, además de la oración, sacramentos, etc. que son medios comunes a todos los cristianos, pero que no se emplean en la misma proporción, sino según las necesidades concretas de la vida de cada persona. La misión propia, el ideal y los medios peculiares es lo que caracteriza o especifica las distintas vocaciones cristianas. Todas llevan al mismo punto

to: a la aplicación de la Redención y a la santificación personal.

3.- El matrimonio cristiano es una vocación.

Para que haya vocación en el sentido teológico de esta palabra, se requieren --- tres condiciones (las profesiones no son vocación en sentido teológico).

- a).- Que haya un llamado de Dios y una aceptación de la Iglesia.
- b).- Que el llamado sea para emplear su vida en una forma permanente.
- c).- En una actividad encaminada a la aplicación actual de la Redención.

Estas tres condiciones se realizan en el matrimonio cristiano.

A.- El llamado de Dios.

¿ A ustedes les ha hablado Dios alguna vez ? - ¡ No !

En realidad sí. Sólo que Su voz se deja oír en forma distinta que la voz humana. El es el autor del ser humano y desde la creación del primer hombre y de la primera mujer les imprimió en su ser el mandato de crecer y multiplicarse y llenar la -- tierra (Gen. 1,28).

La tendencia a la paternidad y por lo tanto a las relaciones sexuales entre hombre y mujer dentro del matrimonio, no es "concupiscencia" o desorden, sino que es un designio de Dios que quiere valerse de la cooperación humana para prolongar así su -- Paternidad. La tendencia a las relaciones sexuales entre esposos es también un llamado al perfeccionamiento recíproco en orden a la paternidad total (física y espi-----tual) (Se verá en el tema 13).

El hecho de tener capacidad de engendrar es una vocación. No es la única vocación posible, pero es un llamado de Dios a que el ser humano comparta con El la paternidad y sea el instrumento ordinario por medio del cual Dios ejerce su Providencia, -- especialmente respecto de los niños.

- La aceptación de la Iglesia.

Después de la venida de Cristo, el contrato matrimonial está de tal manera encaminado a la aplicación de la Redención que dos cristianos no pueden contraer matrimonio sin que eso sea, por el mismo hecho, sacramento. Los sacramentos no son un mero recuerdo del paso de Cristo por la tierra, ni una bella imagen de la acción exclusiva de Dios sobre los hombres, sino que son la ACTUALIZACIÓN DE LA REDENCION que prosigue Cristo por medio de nosotros que somos su Cuerpo Místico. Recibir un sacramento es -- participar en la Redención propia y comprometarse y disponerse a participar en la redención de los demás. Ahora bien, corresponde a la Iglesia la custodia de los sacramentos, le corresponde el aceptar o rechazar a quienes quieran recibirlos según que -- ello lo juzgue oportuno o inoportuno para el cumplimiento de su misión. Por ejemplo, la Iglesia no admite al sacerdocio a los que juzga que no están suficientemente preparados y dispuestos. Puede hacer lo mismo respecto al matrimonio. Aceptar a una pareja de cristianos al matrimonio es incardinarlos más en su obra de redención y santificación. La Iglesia supone la disposición de los contrayentes.

B.- Que el llamado sea para emplear su vida en una forma permanente.-

El matrimonio cristiano tiene una serie de finalidades inmediatas y todas ellas exigen la permanencia. Las principales de estas finalidades inmediatas son tres:

- 1.- La procreación y educación cristiana de los hijos.
- 2.- La ayuda mutua, que incluye y va más allá del remedio de la concupiscencia.
- 3.- El ser imagen viva de la unión fecunda de Cristo con su Iglesia, o sea una fidelidad de testimonio.

El tema siguiente está todo destinado a desarrollar el alcance y algunas características de estas tres finalidades. Ahora se estudian únicamente en cuanto que exigen la permanencia. Es una visión parcial encaminada a confirmar el pensamiento desarrollado en este tema.

Estas tres finalidades de tal manera exigen la permanencia que los esposos adquieren "un nuevo estado de vida", y con ello deberían adquirir una nueva mentalidad de formadores de personas. S. S. Pío XII, al describir las gracias peculiares del matrimonio dice: "Estos dones consisten principalmente en todas aquellas gracias que son necesarias y útiles a los esposos para conservar, acrecentar y hacer cada día más perfecto y santo su amor recíproco; para observar la obligada fidelidad conyugal, para educar sabiamente con el ejemplo y vigilancia a sus hijos, para llevar cristianamente las cargas del nuevo ESTADO DE VIDA". En otra ocasión; dirigiéndose a un grupo de esposos les decía: "No todos están llamados al estado de perfección, pero todos están llamados a la perfección de su estado". El perfeccionamiento recíproco y la educación equilibrada de los hijos serían imposibles sin la estabilidad del hogar, o sea sin la permanencia.

Dios se ha unido con la humanidad en una forma absolutamente indestructible, permanente. El Cuerpo Místico es la ampliación de la unión del Verbo con la humanidad. Si el matrimonio cristiano ha de ser una imagen viva de esas relaciones, tiene que ser permanente.

C.- En una actividad encaminada a la aplicación actual de la Redención.

El matrimonio cristiano está encaminado a eso. Nos bastaría para hacer esta afirmación el saber que es un sacramento permanente. Todo sacramento es un signo eficaz de la Redención. La Redención se actualiza mediante los sacramentos. Las gracias actuales que se le dan a un cristiano se le dan principalmente como consecuencia del bautismo, confirmación y demás sacramentos recibidos. El bautismo constituye un estado de vida. Al recibirlo se contrae el compromiso de colaborar en la aplicación de la Redención y Dios ofrece las gracias necesarias para cumplir esa vocación. El sacramento del Orden y el del Matrimonio especifican más aún ese estado de vida y por lo tanto, como que canaliza o dirigen las gracias actuales de los otros sacramentos, de tal manera que sería aislarse y aun ponerse contra corriente el prescindir de esas gracias actuales para la santificación propia.

También ahora es oportuno citar algunas palabras de S.S. Pío XII: "Al elevar a la dignidad de sacramento el matrimonio de los bautizados, Cristo reviste a los esposos de una dignidad extraordinaria y señala a su unión una función redentora". "Tal es el matrimonio cristiano, modelado según la célebre expresión de Sn. Pablo en la unión de Cristo con su Iglesia. En una unión como en otra el don de sí es total, ex-

clusivo, irrevocable (o sea permanente); en una y en otra el don recíproco se convierte en principio de expansión y en fuente de vida". "Misterio verdaderamente tremendo y que jamás se meditará bastante: que la salvación de muchos depende de las oraciones y voluntarias mortificaciones de los miembros del Cuerpo Místico, sobre todo de los padres y madres de familia, con lo que vienen a ser como cooperadores de nuestro divino Salvador". (Mystici Corporis).

Lo dicho antes sobre las gracias actuales que se canalizan mediante los sacramentos permanentes es la parte positiva de la vocación conyugal. Es posible que haya -- personas a quienes el aspecto positivo no les mueva y que les sea más elocuyente el -- aspecto negativo de la misma realidad: Así como es imposible ser buen cristiano y tener voluntad de seguir robando o de seguir emborrachándose, porque son preceptos de Dios dados para nuestro bien, así Dios les pide a los esposos que se amen y que perfeccionados por su amor recíproco que El santifica, integren un hogar en el que sus hijos lleguen a ser personas equilibradas. No se pueden desligar ellos y las exigencias de la vocación propia de las exigencias del cristianismo. Si dos esposos no se quieren con verdadera caridad no serán ni buenos papás ni buenos cristianos.

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE Y EN EQUIPO.-

- 1.- Se dice en el tema que el matrimonio cristiano es una vocación.
 - ¿ Qué ideas le trae a la mente la palabra vocación ?
 - ¿ Qué piensan otras personas que significa esta palabra ? (Traiga al equipo- respuestas obtenidas en su trato con otras personas).
- 2.- Comenten cada una de las condiciones que se requieren para que haya una vocación en el sentido estricto y saquen consecuencias aplicables actualmente.
- 3.- Se dice en el tema que "para persuadir hay que estar persuadido y después hacerse admirar y entregarse, convivir con sus hijos".
 - Eso de "hacerse admirar" como que suena a vanidad.
 - ¿ Pueden imponerse la admiración, o en otras palabras, puede obligarse a otra persona a que admire algo ? ¿Cuál es el camino para lograrlo ?
 - ¿ Es o no necesario que los hijos admiren a sus papás ?
 - ¿ La admiración de los hijos por sus papás en qué circunstancias sería falsa y nociva y en qué otras necesaria y formativa ?
 - Comparéense la idea expresada en el número tres con esta frase: "Hay que hacer amable la virtud".

BIBLIOGRAFIA:

- El Matrimonio Cristiano.

Por Jacques Leclercq. Ed. Patmos. Véase- especialmente el capítulo VI.

MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

TEMARIO DE LITURGIA

OCTAVA REUNION.

LA LITURGIA ES ORACION.--

1.- LA ORACION.--

Se dijo en el Tema 6 que la oración es la comunicación directa e inmediata del hombre con Dios. Para concretar más esa noción habría que decir: orar es dirigirse a Dios, para pedirle lo que nos hace falta, para darle gracias y para adorarlo o admirarlo llenos de gratitud por su grandeza, bondad... (véase el Gloria, de la Misa).

La oración es una audiencia, un trato íntimo con Dios. Un diálogo de amor entre el Padre y nosotros que somos sus hijos.

Cuando dos personas se aman, cada una se va perfeccionando en el trato íntimo -- con la otra, porque ambas dan y reciben. Así sus cualidades se integran y sus defectos se suavizan.

Cuando nos relacionamos con Dios, El no cambia, porque es absolutamente perfecto, pero vamos cambiando nosotros; nos vamos asemejando un poco más a El. La oración es un verdadero diálogo en el que nosotros ponemos nuestra actividad y El va dándonos la gracia y creando en nosotros persuasiones íntimas que nos llevan al bien, va transformándonos a semejanza de Cristo.

Nunca el hombre asume una actitud más digna que cuando ora, su perfeccionamiento auténtico se realiza en la medida en que se asemeja a Dios.

Las personas pagadas de sí mismas y que piensan que lo saben todo y lo tienen todo, nunca comprenderán la necesidad de la oración. A la oración están ligadas las gracias de la salvación.

2.- ORACION INDIVIDUAL Y ORACION LITURGICA.--

No puede establecerse nunca una contraposición entre oración individual y oración litúrgica; como no la hay entre nuestro ser personal y el hecho de que seamos -- sociables y necesitemos vivir en sociedad. Por el contrario, es en la sociedad (familia, patria, iglesia) donde nuestro ser personal adquiere toda su plenitud.

Cristo ha querido encomendar la aplicación de la Redención no a un individuo en particular, sino a todo su Cuerpo Místico, pero esto no para despersonalizar a nadie, sino para que todos lleguen al mayor perfeccionamiento individual posible.

La Iglesia, al establecer el modo concreto con que se han de realizar los actos de culto, pretende sobre todo crear un estado de espíritu que nos lleve a consagrarle a Dios todo nuestro ser y nuestra actividad. Por eso elige textos que nos instruyen, que nos hablan de la grandeza de Dios, de nuestra dignidad y de nuestra indigencia; -- por eso quiere que tomemos distintas posturas; de pie, de rodillas. Quiere que recorramos todo el dogma (ver prefacios del año) quiere que hablemos y caminemos.

La Liturgia en su parte externa nos dispone para que nuestro trato con Dios sea digno de El y de nosotros. La Liturgia, en sí misma, es la realización individual y colectiva, de nuestras relaciones con Dios.

La Liturgia perfecciona nuestro trato individual con Dios y a su vez la oración privada se requiere para cumplir bien las funciones litúrgicas. No se excluyen, sino que se complementan.

La oración privada es un modo de orar más libre, más adecuado al carácter de cada persona y aun a la dirección peculiar que le imprima el Espíritu Santo. Pero tiene el peligro de que se caiga en el subjetivismo, en lo puramente sentimental, a veces aun en ilusiones absurdas como la piedad individualista o esa especie de cristianismo consistente en acumulación de rezos hechos sin espíritu y desligados del cumplimiento de las obligaciones del propio estado o vocación.

También la oración litúrgica corre el peligro de convertirse en formulismo vacío de espíritu si no hay apertura interior hacia Dios en las personas que la ejecutan. "Totalmente se desvían de la verdadera y genuina noción de Liturgia, quienes la consideran sólo como la parte externa y sensible del culto divino o un bello aparato de ceremonias; y no se equivocan menos quienes la consideran como un conjunto de leyes, preceptos con los que la jerarquía eclesiástica manda que se cumplan y ordenen los ritos sagrados" (Esta cita y las siguientes son de la Enc. Mediator Dei).

En la oración litúrgica, arrodillándonos le decimos a Dios que le tenemos una gran reverencia y se lo decimos también al quemar incienso en su presencia. Consagrándole nuestro tiempo le reconocemos como supremo Señor de todo. Pidiéndole u ofreciéndole en plural reconocemos su Paternidad sobre todos los hombres, por lo tanto también nuestra fraternidad, etc.

3.- LA IGLESIA PRESCRIBE Y RECOMIENDA LA ORACION INDIVIDUAL .-

"No hay repugnancia entre las oraciones privadas y las plegarias públicas".
"Por graves motivos la Iglesia prescribe a los Ministros de los Altarés y a los Religiosos que en los tiempos señalados atiendan a la piadosa meditación, al diligente examen y enmienda de la conciencia y a los demás ejercicios espirituales puesto que - los Ministros y los Religiosos - están destinados de manera particular a cumplir las funciones litúrgicas del sacrificio y de la alabanza divina

"Ahora bien, queremos que el pueblo cristino no sea tampoco ajeno a estos ejercicios. Estos son, por hablar tan sólo de los principales, la meditación de temas espirituales, el examen de conciencia, los retiros espirituales.... Las visitas al Santísimo Sacramento y las oraciones particulares en honor de la Bienaventurada Virgen María, entre las cuales sobresale el Rosario".

Alaba el Papa en particular: el mes de mayo en honor de la Virgen María, el mes del Sagrado Corazón, el Via Crucis, los Triduos y Novenas.... "Estas prácticas de piedad, al excitar al pueblo cristiano a una asidua frecuentación del Sacramento de la Penitencia y a una devota participación en el sacrificio Eucarístico y en la Mesa Divina, así como a la consideración de los misterios de nuestra Redención y a la imitación de los grandes ejemplos de los santos, contribuyen, con fruto saludable, a nuestra participación en el culto litúrgico". "Por todo lo cual sería una cosa perniciosa y errónea el arrogarse temerariamente la reforma

de estos ejercicios de piedad para reducirlos a los solos esquemas litúrgicos.

No es destruyendo como se llega a construir, sino poniendo cada elemento en su sitio preciso. "Hay que evitar que en estas prácticas se introduzca algo inepto o indigno de la casa de Dios o que sea contrario a la sana piedad". Pero hay que fomentarlas convenientemente, no sólo por lo que se dijo antes respecto a la oración individual, sino porque muchas veces son el camino por el que las personas llegan a una verdadera y auténtica participación en la oración litúrgica.

SUGERENCIAS:

"En las oraciones que dirigimos a los Santos y a los Angeles estamos glorificando a Dios que con su gracia los llevó a Sí y los constituyó nuestros protectores e intercesores".

4.- EXCELENCIA DE LA ORACION LITURGICA.-

"Indudablemente, la oración litúrgica, por ser la plegaria de la esposa de Jesucristo, aventaja en excelencia a las oraciones privadas (personales o colectivas) pero esta superior excelencia no significa que haya discrepancia entre estas dos especies de oración. En efecto, como un mismo sentimiento anima a las dos, confluyen y se concilian". "En toda acción litúrgica, juntamente con su Iglesia está presente su divino fundador. Está presente en el augusto sacrificio del Altar, en los Sacramentos y finalmente en las alabanzas y súplicas elevadas a Dios".

"Por eso el año litúrgico no es fría e inerte representación de cosas que pertenecen a tiempos pasados, ni mero y mudo recuerdo de una edad anterior; sino que es más bien Cristo mismo que sigue en su Iglesia y continua aquel camino de su inmensa misericordia que El mismo inició en esta vida mortal cuando pasaba haciendo el bien".

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE Y EN EQUIPO.-

- 1.- ¿ Qué entienden tus amigos y vecinos por oración ?
¿ Qué entienden por oración litúrgica ?
- 2.- ¿ Por qué les parecen mejores las novenas o triduos que la Misa y los Sacramentos ?
- 3.- ¿ Si la oración litúrgica es más excelente, por qué no se suprimen todas las devociones personales ?
- 4.- ¿Cuál de las expresiones siguientes te parece más precisa y por qué te parece más precisa ?
 - a).- Oír Misa.
 - b).- Acompañar al Sacerdote en la Misa.
 - c).- Asistir a Misa.
 - d).- Participar en la Misa.
 - e).- Seguir la Misa.

MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

TEMARIO DE BIBLIA

OCTAVA REUNION.

NOMBRES PARA DESIGNAR LA BIBLIA.

A muchas personas puede parecerles este Temario y algunos de los siguientes menos prácticos, porque tratan asuntos de mera erudición y porque a partir de su estudio no es fácil encontrar aplicaciones encaminadas a mejorar su vida actual.

En los siete temas anteriores se trató de dar a conocer el contenido global de la Biblia y de despertar interés por su lectura. Hay que llegar a crear en el católico una verdadera inquietud que le lleve a que adquiera una "cultura bíblica".

Si nos interesamos profundamente por detalles de la historia patria, es normal que nos interese por detalles de la historia de nuestra salvación.

- 1.- La colección de los libros revelados recibe diversos nombres. Los más usados son: La Escritura, Las Escrituras, La Sagrada Escritura, Las Sagradas Escrituras, Los Sagrados Libros, La Biblia, El Antiguo y Nuevo Testamento, Los Libros Canónicos....

No es que Dios haya indicado un nombre determinado con el que designar los libros inspirados por El, sino que esas denominaciones se refieren al contenido de los libros revelados o a determinadas circunstancias que analizaremos a continuación.

- 2.- Los Hebreos empleaban los términos Escritura y Sagrada Escritura para indicar sus escritos sagrados. Cristo, los Apóstoles y los Evangelistas usaron estas mismas palabras en singular y en plural para señalar también los libros del Antiguo Testamento. Veamos algunos casos:

"Pues no habeis jamás leído en las Escrituras, les añadió Jesús: La piedra que desecharon los que fabricaban, esa misma vino a ser la clave del ángulo" (Mt. - 21,42).

"Así, cuando hubo resucitado de entre los muertos, sus discípulos hicieron memoria de que lo dijo por esto y creyeron con más viva fé en La Escritura y las palabras de Jesús". (Juan. 2,22).

"Pablo, siervo de Jesucristo, apóstol por vocación divina, escogido para predicar el evangelio de Dios, que había prometido anteriormente por sus protestas en Las Santas Escrituras. (Carta a los Romanos, 1,1).

Pueden verse además: Juan 19,24; Gálatas 4,30; Segunda carta de Sn. Pedro. 3-15 -16, etc.

- 3.- Actualmente empleamos estas palabras Escritura, etc., para indicar tanto los libros del Antiguo como los libros del Nuevo Testamento.

4.- A veces en la Escritura se alude a su contenido con la palabra "libro"; por ejemplo: "Entonces el Señor dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro". (Exodo 17,14) "Y tomando el libro en que estaba escrita la alianza, le leyó delante del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que ha ordenado el Señor y seremos obedientes". (Exodo 24,7).

5.- La Sagrada Escritura se llama en griego: BIBLIA; esto es: "los pequeños libros". Biblia es la forma plural de biblion que es el diminutivo de biblos.

Biblos era el nombre de una ciudad costera (Gabal) situada más o menos a treinta kilómetros al norte de Beirut. (Actualmente se llama Djebejl). A ella se llevaban juncos de Egipto para la fabricación de papel (papyrus, biblos).

Como puede verse, la palabra biblos significa papel. Para designar pequeños pedazos de papel se usaba un diminutivo: biblion. El plural de biblion es BIBLIA. Literalmente quiere decir pequeños pedazos de papel o pequeños libros.

Más tarde el latín de la época de la decadencia, recibió este término griego como si se tratara de una palabra en femenino singular: biblia. La palabra latina es el resultado de un error gramatical. De allí viene la palabra española BIBLIA.

6.- Antiguo y Nuevo Testamento.-

Para comprender este término "Testamento" hay que tener en cuenta que el pueblo de Israel poseía un sentido profundo de su predestinación. Diversas veces, en lo largo de su historia, había recibido de Dios la promesa de todos los bienes necesarios si se sometía a ciertos preceptos religiosos y morales que Dios había promulgado solemnemente. Se puede decir que entre Dios y el pueblo de Israel existía un contrato bilateral o un contrato de alianza.

a).- Alianza entre Dios y Noé: "Pondré mi arco que coloqué en las nubes y será la señal de la alianza entre mí y la tierra" (Génesis 9,13)

b).- Alianza entre Dios y Abraham: "Entonces el Señor firmó Alianza con Abraham diciendo: a tu posteridad daré esta tierra, desde el río de Egipto o Nilo hasta el grande Eufrates". (Génesis 15,18).

c).- El pueblo acepta la alianza con Dios: "Vino pues Moisés y refirió al pueblo todas las cosas del Señor y todas las leyes, y todo el pueblo a una voz respondió: todas las palabras que ha hablado el Señor las ejecutaremos. (Exodo 24, 1-8. Léase el pasaje completo).

Hay otros muchos pasajes que tratan de la alianza entre Dios y su pueblo; por ejemplo: Exodo 34, 11 y 14; Jeremías 31, 10; etc.).

Se puede decir que Dios había hecho una alianza con su pueblo por la cual prometió una herencia que consistía en bienes temporales y espirituales. De la noción de herencia no hay más que un paso para llegar a la noción de testamento, o sea escrito en que se declara y consigna la herencia.

El sentido bíblico de la palabra "testamento" encuentra una explicación más amplia en la carta de Sn. Pablo a los Hebreos. El Apóstol, hablando de la muerte de Cristo en el Calvario, nos hace saber que la muerte del testador asegura a los hijos de Dios el derecho a la herencia eterna. Ver Carta a los Hebreos 9, 15-22.

7.- Los libros del Antiguo Testamento contienen la revelación divina al pueblo de Israel; revelación hecha mediante Moisés, los Profetas y otros hebreos inspira-

dos. Los libros del Nuevo Testamento contienen la revelación divina a la humanidad mediante Cristo y sus Apóstoles. Estos libros fueron escritos por los cuatro Evangelistas y por Sn. Pablo, Sn. Pedro y Santiago.

3.- La colección de los libros sagrados se llama oficialmente EL CANON DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS.

Origen de la palabra "cánon". Procede del término griego "kanón". A su vez el término griego está relacionado con la palabra hebrea "qaneh" que significa "vara de medir" y en sentido metafórico, norma. Con este sentido de norma o modelo la usaban los gramáticos Alejandrinos. Ellos daban el nombre de "cánon" a una colección de obras clásicas dignas de ser propuestas como modelo de pureza de la lengua.

La palabra "cánon" se encuentra cuatro veces en los libros del Nuevo Testamento en las cartas de Sn. Pablo. Tres de esas cuatro veces tiene el sentido de "medida" para indicar los límites del campo de apostolado asignado a Sn. Pablo por Dios y otra el sentido de "norma de vida". Véase: Segunda carta a los Corintios, Cap. 10, versículos 13, 15 y 16. Carta a los Gálatas 6, 16.

4.- La palabra "cánon" y las Sagradas Escrituras.

Desde un principio la Iglesia consideró que la Sagrada Escritura contenía una norma (cánon) de fe y de vida; lógicamente se comenzó a decir "cánon de las Sagradas Escrituras" para indicar los libros en que se contenía esa norma de fe y de vida. A partir de entonces "cánon" en las Sagradas Escrituras quiere decir LA COLECCION DE LIBROS RECONOCIDOS Y ACEPTADOS POR LA IGLESIA COMO INSPIRADOS que contienen las normas infalibles de fe y de moral.

Un libro será "canónico" cuando forme parte del "cánon de las Sagradas Escrituras".

Quien lea comentarios sobre la Biblia podrá encontrar las expresiones siguientes: libros protocanónicos y libros deuterocanónicos. Estas expresiones fueron empleados por primera vez por Sixto Senense en 1566. Designaba con el nombre de protocanónicos (protos, primero) los libros cuyo carácter inspirado había sido siempre reconocido, mientras que con el nombre de deuterocanónicos (deuteros, segundo) denominaba los libros inspirados cuya inspiración había sido reconocida por la Iglesia universal después de que en algunas partes se habían suscitado dudas sobre su canonicidad.

LISTA DE LOS LIBROS CANONICOS.

Biblia Católica.

Biblia Protestante.

- | | | |
|------------------|--|------------------|
| 1.- Génesis | | 1.- Génesis |
| 2.- Exodo | Estos cinco libros llevan el nombre de Pentateuco. | 2.- Exodo |
| 3.- Levítico | | 3.- Levítico |
| 4.- Números | | 4.- Números |
| 5.- Deuteronomio | | 5.- Deuteronomio |
| 6.- Josué | | 6.- Josué |

7.- Jueces	7.- Jueces
8.- Rut	8.- Rut
9.- Primero de los Reyes (I Samuel)	9.- Primero de Samuel
10.- Segundo de los Reyes (II ")	10.- Segundo de Samuel
11.- Tercero de los Reyes (Primero de los Reyes)	11.- Primero de los Reyes
12.- Cuarto de los Reyes (Segundo de los Reyes)	12.- Segundo de los Reyes
13.- Primero de las Crónicas	13.- Primero de las Crónicas
14.- Segundo de las Crónicas	14.- Segundo de las Crónicas
15.- Primero de Esdras	15.- Esdras
16.- Segundo de Esdras (Libro de Nehemías)	16.- Nehemías
17.- <u>Tobías</u>	17.- No lo aceptan como canónico
18.- <u>Judit</u>	18.- No lo aceptan como canónico
19.- Ester (cap. X.4-XVI,24)	19.- Ester. Excepto del 10,4 al 14.
20.- Job	20.- Job
21.- Salmos	21.- Salmos
22.- Proverbios	22.- Proverbios
23.- Eclesiastés	23.- Eclesiastés
24.- Cantar de los Cantares	24.- Cantar de los Cantares
25.- <u>Sabiduría</u>	25.- No lo aceptan como canónico
26.- Eclesiástico (Sirac)	26.- No lo aceptan como canónico
27.- Isaías	27.- Isaías
28.- Jeremías - Lamentaciones	28.- Jeremías - Lamentaciones
29.- <u>Baruc</u>	29.- No lo aceptan como canónico
30.- Ezequiel	30.- Ezequiel
31.- Daniel (Cap. 3,24-90-13 y 14)	31.- Daniel. Excepto 3,24-90, 13 y 14
32.- Oseas	32.- Oseas
33.- Joel	33.- Joel
34.- Amos	34.- Amos
35.- Abdías	35.- Abdías
36.- Jonás	36.- Jonás
37.- Miqueas	37.- Miqueas
38.- Nahum	38.- Nahum
39.- Habacuc	39.- Habacuc
40.- Sofonías	40.- Sofonías
41.- Ageo	41.- Ageo

- | | |
|-------------------------------------|----------------------------------|
| 42.- Zacarías | 42.- Zacarías |
| 43.- Malaquías | 43.- Malaquías |
| 44.- <u>Primero de los Macabeos</u> | 44.- No lo admiten como canónico |
| 45.- <u>Segundo de los Macabeos</u> | 45.- No lo admiten como canónico |

Por lo tanto, las iglesias protestantes no aceptan como canónicos los libros de Tobías, Judit, una parte del de Ester, el de la Sabiduría, el Eclesiástico, el de Baruc, una parte del de Daniel y los dos de los Macabeos.

Lutero, en su Biblia alemana (1534), pone estos libros al fin de la Biblia bajo el título de "Apócrifos", explicando que no los considera como canónicos pero sí como de gran utilidad para los fieles. Excluye de la Biblia los libros de Esdras y Nehemías. La opinión de Lutero la han seguido los luteranos, los Reformados de Zurich y las iglesias anglicanas. En cambio los Calvinistas omiten por completo estos libros.

BIBLIOGRAFIA.-

Para una mayor ilustración sobre todos los términos tratados en el tema véase:

Diccionario Bíblico. Por F. Spadafora. Edit. Litúrgica Española.

MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO.

TEMARIO ESPECIAL DE
ESPIRITUALIDAD CONYUGAL.

NOVENA REUNION.

CARACTERISTICAS PECULIARES DE LA VOCACION CONYUGAL.

La Iglesia no es una empresa destinada a producir automóviles o refrigeradores.- Es una institución que tiene, como uno de sus objetivos, el modelar a toda la humanidad. Su misión es ir formando el "Cristo total". Ya está la Cabeza, falta la plenitud de sus miembros.

Las diferencias exteriores de tamaño, color, etc. de los distintos seres humanos son relativamente insignificantes. Lo que en realidad diferencia a unas personas de otras es la mentalidad. En el Cuerpo Místico hay "órganos" o sea grupos de personas. Podríamos decir, grupos de mentalidades. En eso radica su maravillosa riqueza y la serie de sus potencialidades.

Las personas, para formar un "Órgano" en el Cuerpo Místico se agrupan, no por el color de su piel, sino por su mentalidad, por sus ideales. Cada vocación da origen a una mentalidad. Cada vocación refleja una faceta peculiar del Verbo a imagen del cual fué creado todo lo que existe. El Verbo, a su vez, es la imagen del Padre.

En el tema anterior se dijo: "Lo que origina una espiritualidad cristiana es la necesidad de que un grupo de cristianos desempeñe una labor peculiar en el Cuerpo Místico. (A eso se les llama, esa es su vocación). Para que puedan realizar bien su vocación, Dios les da un ideal y una serie de medios especiales, etc."

El desempeño de esa misión mediante el empleo de los medios especiales, les va transformando y haciendo adquirir la mentalidad peculiar característica de su vocación, y les va haciendo capaces de influir en otras personas con una influencia peculiar. Cada uno actúa conforme a lo que es.

El objeto de este tema es descubrir el contenido peculiar de la vocación del cristiano casado; o sea el camino por el que adquirirá su mentalidad específica.

Las actividades características de la vocación del cristiano casado pueden enunciar en estas frases:

- 1.- La procreación y educación cristiana de los hijos.
- 2.- La "ayuda mutua" entre los dos cónyuges.
- 3.- El ser imagen viva de la unión fecunda de Cristo con su Iglesia.

Es esencialmente una vocación encaminada a la FORMACION TOTAL DE LAS PERSONAS. - Una vocación encaminada a la PATERNIDAD en su sentido pleno.

Los esposos, en el transcurso de los años, al ir realizando la misión que Dios les confió y en la medida en que la realicen, se irán transformando a sí mismos.

Actividad característica:La procreación y educación cristiana de los hijos.-

Dios es un misterio. La grandeza de su ser nos sobrepasa. No alcanzamos a comprenderlo totalmente. También son misteriosas sus maneras de actuar. Sin embargo, cuando se analizan con sencillez y humildad las maneras de actuar de Dios, siempre encuentra uno su anhelo de dignificar al ser humano, su anhelo de hacerle, en la mayor proporción imaginable, participe de Su Paternidad para que el hombre adquiriera así la mayor semejanza posible con El mismo.

La paternidad divina se ejerce mediante la donación de la vida, se ejerce haciendo que haya las cosas necesarias para que las personas alcancen su desarrollo, se ejerce mediante los cuidados requeridos para que las personas crezcan, mediante la donación de las gracias. La acción directamente creadora no tiene un nombre especial y se llama PROVIDENCIA a la acción de Dios encaminada a proporcionar todo lo requerido para que el ser humano alcance su desarrollo temporal y sobre todo su fin eterno; por lo tanto, la gracia, etc.

Dios ha querido conceder al hombre la maravillosa dignidad de ser su colaborador indispensable, tanto en la acción creadora, como en la acción providente. La colaboración en la acción creadora es atributo exclusivo de los esposos. La participación en la Providencia les corresponde a los papás bajo muchos aspectos y bajo otros, como el de la mediación en la gracia, le corresponde a la Iglesia en general.

En la medida en que se comprenda a Dios y en la medida en que se comprenda lo que es la vida eterna, se comprenderá la dignidad y la importancia de la paternidad del ser humano. Al hablar de paternidad hay que entender el influjo creador y perfecto que se encierra en las palabras engendrar y educar.

El caudal de alegrías que encierra la paternidad bien ejercida es una revelación maravillosa de su dignidad y sobre todo de su conexión con el ser de Dios. (Ver el tema 6).

En una ocasión S. S. Pío XII les decía a un grupo de esposos: "Conscientes de vuestra misión y llenos de respeto, vosotros también debéis de pronunciar aquellas palabras: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza".

Para muchas personas es desconcertante el constatar que la paternidad debe ejercerse mediante mil actos prosaicos y triviales. Es uno de tantos misterios, iluminado ahora por la vida de Cristo, sencilla y difícil, pero que culminó en una esplendorosa y eterna resurrección.

El ser humano lleva en sí una infinidad de rebeldías, de "concupiscencias". Son fuerzas encaminadas a que su aceptación del plan divino sea plenamente consciente. La paternidad no puede olvidarlas; de lo contrario formará hijos en una realidad química que después se vengará contra los hijos y contra los mismos padres. De allí que sea indispensable la austeridad, la abnegación de los papás y de los hijos.

Todos los temas de "educacional" están dirigidos a iluminar el misterio de la paternidad humana y a dar guías concretas para su realización. Allí se hablará también de sus relaciones con el Cuerpo Místico de Cristo.

2.- Actividad característica:La ayuda mutua entre los cónyuges.-

Esta ayuda recíproca comprende y va mucho más allá del "remedio de la concupiscencia". La ayuda recíproca es tal vez el aspecto menos comprendido de la vocación conyugal. De manera especial se ignora la importancia enorme del amor entre los cónyuges para el perfeccionamiento y la santificación personal y para la educación de los hijos. La idea de ayuda mutua y su alcance la expresa así S.S. Pío XII: "El amor conyugal impregna todos los deberes de la vida conyugal y tiene en el matrimonio una especie de primacía. Esta acción no comprende solamente el mutuo apoyo, sino que debe dirigirse a que los esposos se ayuden recíprocamente a formar y perfeccionar cada día más en ellos el hombre interior". La mutua ayuda, por lo tanto, es una acción eminentemente formativa.

El verdadero remedio de la concupiscencia viene no de la circunstancia de tener cerca a un hombre o a una mujer para satisfacer el impulso sexual, sino que es una consecuencia del vencimiento propio y del amor verdadero. La concupiscencia ejerce su influjo sobre todas las tendencias humanas, no solamente sobre las sexuales. La concupiscencia más bien se identifica con lo que solemos llamar egoísmo. Este lleva a las personas adultas a que no reconozcan genuína y eficazmente las cualidades y sobre todo la dignidad de las otras personas. El llegar a querer, con amor verdadero, a alguien (Tema 4) concretamente al cónyuge, es algo que causa e indica una transformación interior. Indica el desarrollo, la madurez, de una serie de potencialidades. Eso hace que la persona sea ya capaz de procurar el bien de otras personas, o sea de amar aun fuera de los límites de su hogar. En este sentido la vida conyugal es una escuela.

Todos los medios peculiares de la espiritualidad conyugal están directamente relacionados con la ayuda mutua; v.gr.: el sacramento del matrimonio, las relaciones sexuales, la autoridad y obediencia, la división de actividades, el diálogo conyugal, etc.

3.- Actividad característica:

"La vida de los esposos debe ser y permanecer la imagen viva de la unión fecunda de Cristo con su Iglesia.-"

Importancia del testimonio: Cuando hablamos de la Iglesia como de una empresa y de la Religión como de una conquista podemos cometer el grave error de imaginar al cristianismo como una fuerza agresiva. El cristianismo, como todo bien, es difusivo ---- - expansivo - pero no agresivo. El cristianismo auténtico respeta escrupulosamente la libertad y trata de persuadir, más que nada con el testimonio de la propia vida.

Habrán ocasiones en que el cristiano tenga el derecho y aun la obligación de repe- ter violentamente una agresión injusta. Eso tiene su razón de ser, sin embargo, la violencia empleada no convertirá a nadie.

Cristo, al delinear la vocación de los Apóstoles, les insiste en que "serán sus- testigos". La idea se ve realizada en los hechos de los Apóstoles. Una de las mane- ras más eficaces de llegar a conocer a Dios es constatar la transformación benéfica - que se realiza en las personas que se acercan a El. Dios es caridad y transforma en- el sentido de su ser a quien se acerca a El.

La Iglesia, tiene entre otras, la misión de ser una revelación continua y eficaz de las relaciones de Dios con la humanidad. Su vida tiene una potencialidad semejante a la historia del pueblo de Israel. Es como una bandera levantada entre la humanidad para que al verla, los hombres encuentren a Dios.

La "Iglesia en miniatura" que es la familia cristiana, tiene un especial testimonio que ofrecer. Es una verdadera vocación peculiar. Está destinada a hacer comprender, con una comprensión transformante, cómo son las relaciones de amor, de entrega, de vivificación, de sujeción que hay entre Cristo y la Iglesia. Hacer comprender, mediante la entrega conyugal, que la Redención no es un negocio, sino una donación divina y una respuesta humana encaminadas a la vida eterna. Hacer comprender que en la redención, como en la unión de los esposos, es absolutamente necesaria la actividad humana inteligente y laboriosa. Hacer comprender que la verdadera fecundidad se origina en la verdadera entrega, etc.

Este testimonio debe ser, de manera especial, operante o eficaz para cada uno de los cónyuges. En la entrega y en el anhelo de bien que cada uno constata en el otro, cada uno comprenderá mucho mejor lo que es la Redención.

La imagen o el testimonio de los esposos que realmente se aman, será también operante o eficaz para los hijos. Ellos, en la convivencia con sus padres, aprenderán, como por ósmosis lo que realmente es el cristianismo, que no es un negocio, sino una donación recíproca y gozosa en orden a la vida eterna.

La influencia de ese testimonio se extenderá a todas las personas que en alguna forma convivan con el matrimonio cristiano. Con todo lo anterior se comprenderán más las palabras del Papa: "El don recíproco se convierte en principio de expansión y en fuente de vida".

CONCLUSIONES:

De lo dicho podrían sacarse varias conclusiones. Fijémonos en una.

El amor conyugal, sin ser en sí mismo el fin primario del matrimonio, es la clave para que los demás fines puedan realizarse. Aquí se analiza el caso en que ninguno de los dos esposos se ama. Lo dicho se aplicará, en su proporción, al caso en que sea solamente uno el que ama. El cónyuge que no ama a su cónyuge se sale completamente fuera de su vocación.

SI LOS DOS ESPOSOS NO SE AMAN NO PODRAN FORMAR BIEN A SUS HIJOS.

Hay que insistir en esta idea, porque con frecuencia se piensa que se puede ser buen papá o mamá y mal esposo o esposa.

Dos esposos que no se quieren llevan, de ordinario, un gran vacío interior. Con frecuencia tratan de llenar ese vacío acaparando el cariño de sus hijos. Con ello se forman, dentro de la familia, dos bandos: el papá que mina de manera especial a las hijas y la mamá que mima a los hijos y es autoritaria con las hijas. En consecuencia los niños reciben una serie de órdenes y contra-órdenes, de permisos y prohibiciones desconcertantes que les mantienen en un clima de continua inseguridad. Esto les deforma un tanto en su afectividad, les hace suspicaces y les dificulta su camino de madurez.

Aun sin hablar del papá déspota, malhumorado y brutal y de la mamá hombruna o -- quejumbrosa que corren el riesgo de volver a sus hijos un tanto homosexuales, dos esposos que viven continuamente resentidos el uno contra el otro, van aprovechando las mil pequeñeces de la vida diaria para irse desprestigiando mutuamente ante sus hijos. En la mesa, ella habla y él la calla y hace ver que las opiniones de ella son simplezas. Los niños acaban por persuadirse de que su mamá es una simple. Y a su vez, --- mientras ella va al mercado con sus chiquillos, les cuenta que su papá llega tarde, - que no cumple con sus obligaciones, que ella si los quiere.....

Después de algún tiempo, los hijos tendrán una idea paupérrima de ambos. Los -- papás, habiendo perdido el prestigio ante sus hijos, serán objeto de lástima filial, -- pero serán incapaces de hacerles a sus hijos un bien profundo. Los hijos no pueden -- obedecerles. Obedecer no es ejecutar por miedo o por interés o por lástima una orden recibida; sino secundar voluntariamente una dirección marcada por el superior. Si -- los hijos no estiman a sus papás, tampoco podrán estimar las indicaciones que ellos -- les hagan, porque no verán como valiosas sus maneras de pensar. La ejecución realiza -- da únicamente por miedo o interés deforma profundamente.

Un hogar en que los esposos no se quieren no puede ser un hogar alegre. Hay muchos hogares lujosos en que la atmósfera es densa. Los hijos vivirán en la inseguridad. Muchos hábitos de masturbación y muchas de las fallas de aprovechamiento en la escuela tienen su origen en la atmósfera del hogar.

Habrán niños más resistentes que otros a los efectos deformantes del desequili--- brio del hogar; pero a todos les afectará. En realidad, dos esposos que no hacen todo lo posible por comprenderse, ayudarse, formar un hogar sonriente.... no quieren -- realmente a sus hijos. Los querrán instintivamente, con amor inmaduro, acaparante y -- proteccionista, pero todo eso es deformante. Así no se FORMAN PERSONAS. Podrían mul -- tiplicarse los ejemplos.

En una forma semejante podría analizarse su situación en cuanto al tercer aspecto peculiar de la vocación conyugal. En este caso las afirmaciones serían más tajantes, más definitivas, porque se trata, precisamente de dar un testimonio de amor. -- (Visto ya el Tema 4, no se confundirá amor con simple atracción o con simple sentimen -- talismo).

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE Y EN EL EQUIPO.-

- ¿ Qué relaciones encuentra entre el estudio de la Biblia y la realización de la espiritualidad conyugal en sus tres puntos básicos A.B.C. ?
- ¿ Qué relación hay entre el trabajo en el hogar o en la fábrica y la forma--- ción de personas ?
- ¿Cuál de las tres actividades características de la vocación conyugal le parece a usted más importante y por qué ?
- ¿ Qué resoluciones prácticas y actuales se pueden sacar del enfoque que usted le da al tema ?
 - a. - Para la pareja.
 - b. - Para comentarlas en el equipo.

- ¿ En qué forma concreta y práctica se podría dar a conocer, a personas que pertenecen al M.F.C. la importancia de la unión conyugal para la formación de los hijos ?
- ¿ Puede Ud. citar casos concretos que corroboren su opinión ?

Nota: En poblaciones pequeñas nunca se aluda a casos que puedan ser conocidos de todos. En caso de que no sea posible, omítanse las preguntas que se refieren a citar ca sos concretos.

BIBLIOGRAFIA:

Para ver la importancia de la comprensión de los cónyuges en relación con la formación de los hijos, pueden ser muy útiles:

- La Unión de los Esposos
Por Mar Oraison.
- Higiene del Alma.
Por Ignace Leppe.
- Frente a la Rebelión de los Hijos.
Por Daniel A. Lord.

MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO
TEMARIO DE LITURGIA
NOVENA REUNION.

LA LITURGIA ES CULTO A DIOS.-

El papá de Ticio suele decir con frecuencia: "En mis tiempos todo era mejor" - Como él, casi todos los abuelos están convencidos de esa "verdad".

En realidad cada época tiene sus peculiaridades.

Por circunstancias como el aumento de la instrucción, las guerras, el maquinis--mo, el éxodo del campo a las ciudades, la higiene colectiva, etc., etc., se van for--mando ambientes que influyen en las personas hasta modificar, a veces profundamente,--su manera de pensar y de comportarse.

Es muy difícil constatar si las personas de una época, en su conjunto, son mejo--res o peores que las de otra; pero se llega a comprobar que en unas épocas se tienen--anhelos e inquietudes que en otras no se tenían en forma tan perceptible.

Nuestra época tiene cosas bellísimas y deficiencias graves: ahora estamos vien--do actos de fraternidad que hace treinta años, en el mismo medio social, eran casi --inimaginables. Por ejemplo: en la Semana Santa de 1963 un grupo de familias del ---M.F.C. se fueron a convivir con los otomíes del Mezquital. Entre grandes y chicos la--excursión se componía de 260 personas. Estuvieron felices.

Entre las deficiencias actuales está la casi incapacidad de la mayoría de las --personas para comprender la trascendencia de lo improductivo. Ante cualquier nueva --posibilidad de acción las preguntas que primero se ocurren son de ordinario, estas: --¿ Cuánto produce ? ¿ En qué se emplea ? ¿ Para que sirve ?

El culto es algo improductivo.

1.- LA IDEA DE HOLOCAUSTO.-

Era una idea mucho más comprensible para los pueblos antiguos, tal vez porque --tenían una noción más clara de la soberanía de los reyes sobre sus súbditos y de la --pequeñez del ser humano ante las fuerzas de la naturaleza.

Dios le prescribió al pueblo de Israel la práctica de holocaustos en Su honor. --(Exodo 29, 38-42; números 28, 1-29).

El holocausto consistía en la destrucción, por el fuego, de una víctima elegida--entre lo mejor del rebaño. El dueño de la víctima la ofrecía a Dios en substitución--de sí mismo. Era una manera de reconocer el dominio soberano de Dios. Ya que la le--gítima propiedad integra en cierta forma la personalidad del propietario.

Según la mentalidad actual, eso de quemar un cordero para adorar así a Dios, es--de lo más inútil del mundo. Es que hemos perdido la noción de la grandeza y sobera--nía de Dios. Se nos olvida, además, que para vivir en la verdad de nuestro ser huma--no, necesitamos actuarnos continuamente en el pensamiento de que somos criaturas y --de que nuestro perfeccionamiento y felicidad están en relación a la posición que tome--mos respecto a Dios.

Para comprender el sentido profundo del holocausto hay que aprender a amar.

Dos personas que se aman no llevan contabilidad de los dones que se hacen. Anhelan reunirse, entregarse desinteresadamente, su tiempo y todo lo que poseen. Al comunicarse su tiempo, su experiencia, sus cosas, están manifestando que se aman y están acrecentando su amor.

El holocausto manifiesta que la persona reconoce y acepta la grandeza de Dios y además ayuda muchísimo a que la persona tome frente a Dios la posición debida.

Todas nuestras relaciones con Dios deben estar impregnadas de amor. El holocausto manifiesta y acrecienta el amor.

Incluye además la idea de expiación por las faltas cometidas, propias y ajenas. La idea de holocausto y la de oración coinciden en muchos aspectos.

2.- EL HOLOCAUSTO INTERIOR.-

No tendría sentido alguno el quemar una víctima del propio rebaño si juntamente no hubiera una actitud interna en consonancia con el rito externo.

Ya desde muy antiguo Dios les indicó que prefería la obediencia, la justicia y la contrición del espíritu a los holocaustos hechos por tradición o en una actitud semi-pagana (1 Samuel 15,22; Isaías 1,11-12; Jeremías 6,20).

O sea, que Dios no quiere acciones meramente externas, sino la transformación profunda de las personas.

3.- EL HOLOCAUSTO EN EL NUEVO TESTAMENTO.-

La vida y la muerte de Cristo tienen un sentido profundísimo de holocausto. El se entregó a sí mismo; se dejó matar para reconocer la soberanía del Padre en un acto de adoración y expiación y también para manifestarnos todo el amor que tiene por nosotros.

La vida de la Iglesia, que es el Cuerpo Místico de Cristo, sigue siendo un holocausto con el mismo sentido y por las mismas razones que el de Cristo. La Iglesia reproduce la vida de Cristo. El hombre que realmente es cristiano sigue entregándose como lo hizo Cristo.

La Liturgia, que es parte esencial de la vida de la Iglesia, hace perpetuamente presente la entrega de Cristo. Lo hace por medio de la serie de actos con los que honra al Padre. ESTO ES EL CULTO A DIOS.

4.- REALIZACION CONCRETA DEL CULTO.-

Aun sin entrar ahora en la explicación que se dará después sobre lo esencial que es la Misa, los Sacramentos y el Oficio Divino, todo en la Liturgia tiene el mismo sentido de culto a Dios.

El canto en la Misa no tiene por objeto divertir a los asistentes; se pretende alabar a Dios con toda la entrega que supone el canto bien ejecutado. De allí que no

toda música bella sea litúrgica, sino la música compuesta con espíritu de oración y de entrega.

La magnificencia en los objetos de culto tiene razón de ser. No son simplemente para que los veamos nosotros, no son lujo, sino que son un holocausto, con ellos se reconoce la grandeza de Dios. Son por Dios y para Dios autor de todo y digno de todo.

El que una persona consagre parte de su tiempo y aun su vida al culto tiene razón de ser. No hay que ir a la oración a negociar con Dios, sino a entregarle, en espíritu de holocausto, parte de nuestro tiempo.

5.- LA LITURGIA ES REALIZACION DEL HOLOCAUSTO.-

Toda la Liturgia está impregnada de la idea de holocausto. Si no lo comprendemos así en espíritu de fe, la Liturgia nos resultará un enigma indecifrado. En la medida en que procuremos vivir en la Liturgia el espíritu de holocausto, Dios irá aclarando nuestra mente para que cada vez lo comprendamos mejor. En el centro de la Liturgia está Dios, no el hombre. Con esto no se disminuye, sino que se acrecienta el valor santificador que tiene la Liturgia. Al poner cada realidad en su sitio está además ejerciendo un verdadero magisterio.

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE Y EN EQUIPO.-

- 1.- Pregúnteles a sus amigos y vecinos por qué y para qué se canta en la Iglesia. - Lleven estas respuestas al equipo.
- 2.- ¿ Hay alguna semejanza entre el holocausto y la limosna ?
- 3.- ¿ Qué resoluciones prácticas y actuales les sugiere el tema ?

FORMACION DE LA COLECCION DE LOS
LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO .-

Muchas personas desearían que Dios hubiera definido explícitamente qué orden debía seguirse para coleccionar y leer los libros sagrados y otros mil detalles más.

La manera de actuar de Dios es muy diferente. Dios obra a través de la inteligencia y voluntad humanas sin ahorrarnos ansiedades y esfuerzos, dejándonos el trabajo y el mérito de una auténtica y total colaboración. Si esta colaboración es humana, seguirá las peripecias de toda obra humana. Dios procede así al revelarse y también al co-crear a las nuevas personas y también, bajo muchos aspectos, al ejercer su Providencia sobre los niños mediante la actividad conjunta del padre y de la madre de familia.

Los libros sagrados en su escritura y en su conservación hasta llegar a su estado actual han seguido las innumerables peripecias de las obras humanas.

Veremos en este tema, como simples ejemplos, algunas de las circunstancias que contribuyeron a la formación de la colección del Antiguo Testamento tal como se tiene ahora. Este estudio sintético es una invitación a estudios personales posteriores.

Para mayor claridad dividiremos los libros en tres grupos:

- a).- Formación de la Colección de la Torah o Pentateuco.
- b).- Formación de la Colección de Sebiim.
- c).- Formación de la Colección de Kethubhim.

a).- Formación de la Colección de la Torah o Pentateuco.-

Es el conjunto de los cinco primeros libros de la Biblia que contiene elementos históricos y legislativos, por lo que los hebreos lo llamaron ya desde la edad bíblica "La Ley" (hat-tórah).

Examinemos algo de lo sucedido desde el principio hasta antes del reinado de --- Josías. (Reinó del 638 al 609 A.C.).

Los recuerdos de Moisés y su obra, de la revelación de Dios sobre el monte Sinaí de la alianza entre Yaveh y su pueblo, dominan la historia religiosa de Israel desde el principio hasta el fin. La vida religiosa de la nación, con sus creencias, sus -- instituciones y sus prácticas, se basaba sobre una tradición viviente que remontaba -- hasta Moisés. Tal tradición se perpetuaba en los Profetas, los Sacerdotes y los Re-- yes que eran considerados como representantes de Dios y como los intérpretes autoriza dos de la voluntad divina.

En este primer período, o sea hasta antes del reinado de Josías, no parece que -- se recurría de una manera habitual a la autoridad de un texto escrito. Aunque es ver

dad que los escritos antiguos eran confiados a la custodia de los sacerdotes y conservados con mucho cuidado.

Deuteronomio 31,24-26: "Cuando Moisés hubo acabado de escribir las palabras de esta ley en un volumen, mandó a los levitas, portadores del Arca del Testamento del Señor, diciendo: tomad este libro y ponedle al lado del Arca del Testamento del Señor Dios vuestro, para que allí quede por testimonio contra tí, ¡ Oh Israel !"

Libro de Josué, 24,26: "Escribió también todas las palabras dichas en el libro de la Ley del Señor, y acogió una piedra muy grande y la colocó debajo de una encina, que estaba junto al Tabernáculo del Señor".

Primer libro de Samuel, 10,25: "En seguida expuso Samuel al pueblo la ley de la Monarquía y escribió en un libro que depositó en el Tabernáculo delante del Señor".

Aunque es verdad que los antiguos escritos eran conservados cuidadosamente no parece que hayan tenido ninguna autoridad canónica (de norma definitiva) porque estudiando detenidamente este primer período se ve con toda claridad que se habían introducido muchas prácticas ya sea en el culto o en el servicio del templo. Prácticas que no se conformaban con las prescripciones del libro del Levítico, se ve además que también la legislación civil difería en mucho de la legislación fijada en el Pentateuco.

Además, cuando los primeros profetas y los salmos escritos antes del exilio hablan de la Ley, no se trata de un código escrito, sino de las enseñanzas dadas por los hombres inspirados o por sacerdotes, en nombre de Dios.

Todo esto indica la enorme lentitud con que se fue operando la transformación del pueblo de Israel.

1.- En tiempo de Josías.- En el año 18 del reinado de Josías y en el quinto del ministerio de Jeremías (621 A.C.) el templo de Jerusalén estaba en reparación. Fue entonces cuando el Sumo Sacerdote Helcías descubrió el libro de la Ley, que entregó al rey.

Las circunstancias de este descubrimiento sensacional y las reformas que se siguieron, se pueden leer en el libro Segundo de los Reyes, Cap. 22 y 23, y en el Segundo de las Crónicas, Cap. 34 y 35.

Desde este momento "El libro de la Ley" era considerado como la colección de las leyes establecidas por Dios para el pueblo escogido. Así se deduce al leer el libro del Profeta Jeremías.

Las primeras citas claras de la "Ley de Moisés" se encuentran en los Reyes que habían sido redactados más o menos cuarenta años después de la reforma de Josías:

Primer Libro de los Reyes, Cap., 2,3: "Y observa los mandamientos del Señor Dios tuyo, siguiendo sus caminos, guardando sus ceremonias, sus preceptos, sus leyes y sus estatutos como está escrito en la Ley de Moisés".

Segundo Libro de los Reyes, 14,.5-6: "Luego que entró en posesión del reino no hizo quitar la vida a sus criados, que habían muerto al rey, su padre;-

aunque no mató a los hijos de los que le habían muerto, conforme a lo que se halla escrito en el libro de la Ley de Moisés, según el precepto del -- Señor que dice: no morirán los padres por los hijos, ni los hijos por los padres, sino que cada uno morirá por su pecado personal".

2.- En el exilio y en la restauración de la vida nacional. Durante el exilio aumentó cada vez más el prestigio y la autoridad de los libros del Pentateuco ---- (Torah). A los deportados les gustaba reunirse con sus sacerdotes para escuchar la lectura de los libros sagrados.

Después del exilio la vida nacional del pueblo judío fué restablecida por el gobernador Nehemías en colaboración con Esdrás. Se ve que en la literatura hebraica aparecen constantemente mayor número de citas de la Ley de Moisés.

Todo esto, como también la promulgación oficial hecha por Nehemías confirma el -- hecho del reconocimiento del libro de Moisés como canónico.

Formación de la Colección de Bebiim.-

Bajo este título los judíos agrupaban dos series de escritos de carácter diferente:

- 1a.- La serie de los profetas anteriores al exilio: Josué, Jueces, Samuel, ---- Reyes.
- 2a.- La serie de los profetas posteriores al exilio: Jeremías, ezequiel, Isaías y los doce profetas.

Los profetas eran los representantes de Dios en medio del pueblo judío; eran los predicadores inspirados que protegían los derechos de Dios y juzgaban a los reyes.

Los libros anteriores al exilio no son, en sentido estricto proféticos o colección de profecías, sino que en ellos se relata la historia de varios profetas: Sa--- muel, Natan, Elías, Eliseo e Isaías. Claro que al narrarse la historia de los profetas se alude y se consignan muchos de sus vaticinios y predicaciones.

En su aspecto histórico son la continuación lógica de los libros del Pentateuco. Describen los hechos de Josué y se extienden hasta la cautividad. Por esto y porque están penetrados del espíritu teocrático y porque se verían realizadas sus predicciones, durante la cautividad se los tuvo en grandísima estimación. Después del exilio fueron agrupados tanto los libros anteriores como los posteriores, aunque con esto -- no se terminó definitivamente la colección.

Segundo libro de los Macabeos, 2,13: "Estas mismas noticias se encontraron también anotadas en los escritos y comentarios de Nehemías, donde se lee que él formó una biblioteca, habiendo recogido de todas partes los libros de los profetas, los de David y las cartas de los reyes y las memorias de sus donativos al templo".

El himno de Jesús Ben Sirach (180 A.C.) celebra a los antepasados de Israel siguiendo el orden de los escritos sagrados, lo que indica que ya él conocía la -- colección de los profetas. (Ver Eclesiástico cap. 46 y 47).

Conclusión: En la primera mitad del siglo II antes de Cristo la colección de los Profetas había sido establecida y delimitada perfectamente. Esta selección poseía la misma autoridad y el mismo valor normativo que los libros de Moisés.

Las circunstancias externas contribuyeron mucho a la realización de estos trabajos de colección. No debemos olvidar que Israel llegó a un período en que ya no surgían profetas y que, además, se presentaba el peligro grave de la helenización y paganización del judaísmo. Esto hacía necesario ir a las fuentes, alimentarse de las tradiciones auténticas. El único medio para poder defenderse contra el paganismo de los pueblos vecinos era refugiarse en la historia y en las tradiciones propias.

c.- Formación de la Colección de Kethubim.-

Este grupo está compuesto por los siguientes libros: Rut, Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Lamentaciones, Daniel, Ester, Esdras-Neheemías, Crónicas.

Esta tercera colección no es muy uniforme en su carácter. Nace de la evolución de la liturgia en las sinagogas. Esto mismo explica porqué la colección está compuesta de subcolecciones más pequeñas.

Los Salmos se habían empleado en la liturgia desde tiempo inmemorial y eran considerados como sagrados o inspirados antes de ser incorporados en esta colección. En realidad, los demás libros se fueron agrupando en torno a los Salmos, como elementos de liturgia. Se empleaban en determinadas fiestas:

- En la fiesta de Pascua se hacía la lectura ritual del libro del Cantar de los Cantares,
- En la fiesta de Pentecostés, la lectura del libro de Rut.
- En la fiesta de los Tabernáculos se leía el libro del Eclesiastés.
- En la fiesta de Purim se leía el libro de Ester
- En el aniversario de la destrucción de Jerusalen se leían las Lamentaciones

Los libros de esta colección fueron agrupados progresivamente bajo la vigilancia de los escribas desde el siglo IV hasta el siglo II. Especialmente después de la persecución de Antíoco, cuando Judas Macabeo hizo buscar todos los rollos que habían escapado a la persecución.

PARA REFLEXIONAR CONJUGALMENTE Y EN EQUIPO.-

De la lectura atenta del tema se pueden deducir infinidad de consecuencias; por ejemplo el comprender que las circunstancias externas, como el destierro, la formación de una liturgia, la persecución de Antíoco, el peligro de paganización, etc., -- contribuyeron a que se formara la colección de los libros sagrados. Comprender que -- dentro en la Providencia de Dios el que se realicen sus designios salvadores por la actuación humana puesta en marcha mediante el aprovechamiento de las circunstancias externas, Según esto:

- a).-- Qué circunstancias externas de su vida conyugal o familiar pueden aprovechar --- ahora para conocer más a Dios; para acercarse más a El.
(De esta pregunta no se trate en el equipo, sino entre los cónyuges).

- b).- Qué circunstancias de la vida de México, de la vida del Movimiento, etc. pueden aprovecharse ahora para realizar mejor los designios de Dios sobre todos nosotros.
- c).- Dios no le determina a un matrimonio cuanto apostolado deba de hacer, cuantos hijos deba de tener, etc. El trabajo de la inteligencia, iluminada por la fe, debe llegar a estas conclusiones: ¿ En qué forma las circunstancias pueden ser una guía en la correcta resolución de estos problemas ?

BIBLIOGRAFIA.-

- Véanse las introducciones generales y la introducción a cada uno de los libros que trae la Biblia de Bover-Cantera. Edit. B.A.C.

MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO.

TEMARIO ESPECIAL DE
ESPIRITUALIDAD CONYUGAL.

TEMA COMPLEMENTARIO DE LOS
TEMAS Nos. 7, 8 y 9.

- Este tema puede estudiarse conyugalmente; pero si la mayoría de los matrimonios está de acuerdo, puede tenerse una reunión extra destinada a discutirlo.
- El cuestionario que se pone al final tiene por objeto obtener, en la reunión extra, una vista de conjunto sobre la Espiritualidad Conyugal y hacer caer en la cuenta de los medios generales y peculiares indispensables para realizarla.

El tema lo constituye un cuadro sinóptico de las ideas básicas sobre Espiritualidad Conyugal y las ideas indispensables para hacer comprensible el cuadro sinóptico. Los números que se citan entre paréntesis, si no tienen otra indicación, se refieren al temario especial de espiritualidad conyugal; así por ejemplo; donde se dice: Madurez humana cristiana (1 al 6) quiere decir temas del 1 al 6 del temario especial de espiritualidad conyugal. En la línea siguiente: concurso divino, gracias, etc. (Liturgia 4,5) quiere decir: temario de Liturgia de este año, temas sobre la gracia santificante (4) y sobre las gracias actuales (5).

La mayoría de las ideas fundamentales quedaron explicadas en los temas 7, 8 y 9. Por ejemplo, la conexión de la espiritualidad conyugal con la vida actual de la Iglesia (7). Cómo y por qué es una verdadera vocación (8). Allí se le comparó con otras vocaciones (párrafo 2 -Vocaciones peculiares). Al final de ese párrafo se pone la conexión entre vocación y espiritualidad y se alude a la necesidad de los medios peculiares para el desempeño de las actividades peculiares de cada vocación. Esto de que haya medios peculiares es básico y es obvio: si a dos cristianos se les encarga que colaboren con Dios en la paternidad, tienen que tener relaciones sexuales. Si se les encarga que colaboren con El en el ejercicio de la Providencia, tienen que tener autoridad y adquirir los alimentos para la subsistencia de ellos y de sus hijos. En consecuencia, la paternidad, el ejercicio de la providencia y las actividades necesarias para cumplir esas misiones, son medios para asemejarse a Dios.

La idea de vocación y sus efectos transformantes, o sea su capacidad de llevar a una determinada mentalidad, que en definitiva será lo que asemeje a Cristo, se describe de nuevo al principio del tema (9) y a continuación las actividades básicas de la vocación conyugal. (Tema 9; A., B., C.). En la espiritualidad conyugal el cumplimiento, en espíritu de caridad, de estas actividades básicas es lo central. Si alguien pregunta qué es, en dos palabras, la espiritualidad conyugal, se le puede responder: Cumplir, con espíritu de caridad las obligaciones básicas de casados y de padres. (Tema 9; A., B., C.)

Casi todo el resto del temario se empleará en desarrollar tres de los medios peculiares: el empleo de las potencialidades del sexo, la autoridad y obediencia en la familia y el diálogo conyugal.

Convendría mucho leer de nuevo la INTRODUCCION GENERAL, que tiene como subtítulo: objeto de estos temas.

Espiritualidad cristiana: camino hacia Dios en y por Cristo.

Espiritualidad conyugal: el camino hacia Dios en y por Cristo del cristiano casado

- I-Requisitos indispensables.
- Madurez humano cristiana. (Temas 1 al 6)
 - Concurso divino (gracias, etc.) (Lit.4 y 5)
 - Vocación

En su término es la misma que para todo cristiano: A la gloria de Dios mediante la VISION BEATIFICA.

- a-Vida religiosa: oración, sacrificio, etc.
- b-Vida de trabajo: casa, fábrica, etc.

VOCACION

En su realizacion actual (Llamado de Dios a una actividad permanente y redentora -- Aceptación de la Iglesia.

-MISION ESPECIFICA (crea una mentalidad que influye decisivamente en a y b

-FORMAR PERSONAS

(N.B.)

-Ser imagen viva de la unión de Cristo con su Iglesia.

-Paternidad
-Ayuda mutua
Remedio concupiscencia.

-En casa
-Fuera de casa

Objetivo:

Conjunto de MEDIOS (aptos para realizar la vida cristiana en conformidad con la Voc. propia)

Generales

(Todos son indispensables. La proporción según las exigencias de la realización actual de la voc.)

Peculiares

(se emplean según las circunstancias de cada uno).

- Sacramentos, sacramentales, predicación
- Oración (Lit.individual, colectiva) Lit.6
- Abnegación y participación en la Cruz.
- Apostolado.
- Conocimiento interno de Cristo. (En su tanto también de la Virgen María).

- El Sacramento del Matrimonio. (16)
- La oración conyugal y familiar.
- El diálogo conyugal. (15) (10.11 y 12)
- El empleo de las potencialidades del sexo
- La convivencia hacia la INTEGRACION. (11)
- La paternidad común.
- El ejercicio de la autoridad y obediencia familiares. (13 y 14)
- Ideal inmediato; v.gr.: a la paternidad.
- La división de actividades.
- El conocimiento peculiar de la paternidad divina, de la unión de Cristo con su Iglesia, de la maternidad divina.
- Etc., etc. (Temario de Biblia)

SENTIDO

II.-

SUBJETIVO (realización personal).

-Conjunto de actos

CONYUGALES por medio de los cuales se desarrolla la vida de la gracia según la propia vocación. El ejercicio de las virtudes según las características de la vocación conyugal.

Es el desarrollo de la gracia en una vida conyugal que reproduzca la unión íntima, la sumisión y la fecundidad, que hay entre Cristo y su Iglesia.

III.-

CONSECUENCIAS

-Eternas: La Visión Beatífica, etc.

-Actuales

- La paz y alegría interiores.
- La paternidad total y la PATERNIDAD ESPIRITUAL
- La santificación propia y del prójimo.

N.B.- Parala realización de la Misión específica es absolutamente necesaria la caridad conyugal: permanente, jerárquica, recíproca, etc.

EXPLICACION DE LOS TERMINOS QUE APARECEN EN EL CUADRO SINOPTICO:

ESPIRITUALIDAD:

El término espiritual, aplicado a los actos humanos, designa un acto consciente y libremente realizado. Puede ser moralmente bueno o reprobable (el término espiritual aplicado a los seres tiene otra significación).

Valdría la pena que en nuestra manera de hablar precisáramos más los conceptos y no identificáramos espiritual con sobrenatural. Todo lo sobrenatural es espiritual, pero no todo lo espiritual es sobrenatural; por ejemplo: un deseo pecaminoso es espiritual y no es sobrenatural.

Del término espiritual se deriva ESPIRITUALIDAD; de allí que una de las significaciones de la palabra espiritualidad sea la de conjunto de actos humanos conscientes y libres (buenos o malos moralmente hablando).

Con mayor frecuencia la palabra espiritualidad se emplea para designar el conjunto de actos por medio de los cuales una persona va progresivamente perfeccionándose, volviéndose cada vez más consciente; o sea más capaz de actos espirituales buenos.

ESPIRITUALIDAD COMO TERMINO TECNICO.-

De tal manera el lenguaje cristiano ha absorbido y empleado el término espiritual que le ha comunicado significaciones peculiares, casi técnicas. Dos principalmente:

a).- Es el conjunto de medios generales y peculiares, que hace posible el que una persona desarrolle la gracia santificante según una trayectoria determinada; concretamente, según la propia vocación. En este sentido se habla de "espiritualidad franciscana" y con ello se quiere significar todo aquello que contribuirá a que un hombre adquiera la mentalidad franciscana, a que imite a Cristo en la humildad, pobreza, etc. Concretamente: una determinada forma de hacer la oración, un determinado espíritu de obediencia, de pobreza.... La vida en común, una serie de lecturas, el hábito, SUS REGLAS, etc., etc.

La espiritualidad, en este sentido objetivo, no es en sí misma santificante. Es una ruta, algo estático, pero que invita a una acción peculiar. Uno podría examinar todos estos elementos, son algo exterior a uno mismo. Por eso se les llama elementos objetivos.

b).- Sentido subjetivo: Es el desarrollo de la gracia o la vida de la gracia vivida según un ideal concreto y empleando para acrecentarla los medios de la propia espiritualidad; así por ejemplo, la vida de un franciscano concreto que vive conforme a sus reglas que son en definitiva, una expresión concreta del evangelio.

Vamos a ampliar lo dicho empleando la metáfora encerrada en la palabra CAMINO. - En el cuadro se dice que la espiritualidad conyugal es "camino hacia Dios en y por -- Cristo, del cristiano casado".

Esta idea de camino se puede considerar desde dos puntos de vista: se puede referir a la carretera misma o al hecho de recorrerla uno.

En el primer sentido decimos que el camino o carretera México-Puebla tiene 105 -

kilómetros, una pendiente de siete por ciento, cuarenta y nueve curvas, cuatro carriles, cinco pasos a desnivel, etc.

Cuando considera uno la palabra camino en el segundo sentido dirá: hice el camino México-Puebla en una hora, mi Opel trabajó a todo dar. Evidentemente nos estamos refiriendo a una acción, a una actividad. A toda la serie de actos intelectuales y orgánicos necesarios para guiar el Opel, desear ir, pagar la cuota, etc.

Esta metáfora del camino no es tan arbitraria como podría parecer. Cristo dijo: "Yo soy el camino".

- Espiritualidad cristiana, en sentido objetivo, es el conjunto de medios generales y particulares de santificación que hagan posible el que una persona vaya asemejándose cada vez más a Cristo, con una semejanza principalmente interna, que radique en la mentalidad, de la que procede la motivación.
- Espiritualidad cristiana, en sentido subjetivo, es el vivir la vida de la gracia en las actividades propias. Vivir de tal manera que los actos de la vida sean sobrenaturales. Esto va transformando al cristiano y le va dando una cada vez mayor semejanza con Cristo.

La familia cristiana no desincardina de la Iglesia, al contrario, su estructura, por voluntad de Dios, es tal que constituye un verdadero camino de perfeccionamiento y de santificación dentro de la Iglesia. Tiene en sí una serie de elementos capaces de contribuir a que las personas de los papás y de los hijos se perfeccionen y se santifiquen. Como para ir a Puebla no basta que haya una magnífica carretera, sino que es necesario subirse al Opel y recorrerla y de lo contrario sería como si la carretera no existiera, así la vida de familia, que es una forma peculiar de vivir el cristianismo.

MEDIOS GENERALES DE SANTIFICACION...

Se enumeran en el cuadro. No puede haber verdadera vida cristiana si habitualmente falta alguno de esos medios de santificación. Son como los instrumentos principales con los que debemos irnos transformando a imagen de Cristo. Cada uno los empleará en una dosificación distinta determinada por sus propias circunstancias y por las características de su vocación peculiar. Un monje empleará más la oración, un sacerdote empleará más el apostolado. En tiempo de especiales tentaciones se emplearán más la confesión y la comunión, en una enfermedad grave se empleará la extrema unción, etc.

Medios peculiares:

Se enumeran en el cuadro. Aunque ya se ha dicho, es necesario repetir: lo importante es vivirlos en espíritu de caridad, en gracia y con la más recta intención posible (para la noción de caridad véase el tema 6 pág. 3).

A continuación se explicarán solamente algunos de los términos que no quedaron explicados en los temas 7, 8 y 9. Se omiten también los que se explicarán en los temas siguientes.

Concupiscencia:

Es una palabra que se toma en varios sentidos:

- a).- Como tendencia en general, Es una consecuencia natural y normal del hecho de ser seres deficientes, con carencias. El hambre determina la tendencia hacia los alimentos (en este primer sentido se emplea poco).
- b).- Como sinónimo de pasión, especialmente sexual. Es una consecuencia normal de la necesidad de reproducirse.
- c).- Como la tendencia al placer ilícito, causado por el amor desordenado, por un amor que no está encaminado a completarse mediante el engrandecimiento de la persona amada, sino al disfrute de ella.
- Como sinónimo de egoísmo, o egocentrismo culpable.

Entendida como invitación violenta a actos inmorales, la concupiscencia es una consecuencia del pecado original. La invitación violenta a esos actos, en sí misma no es un pecado, sino una invitación a la realización, más o menos voluntaria, de acciones pasionales inmorales que serán pecado en la medida en que sean aceptadas libremente. La gracia que nos mereció Cristo y que obra, de ordinario mediante los sacramentos, es una ayuda poderosa para ordenar las tendencias desordenadas, pero no es suficiente para hacer desaparecer el desorden interior. La concupiscencia queda siempre, para que luchando contra ella se alcancen mayores merecimientos.

El matrimonio es "remedio de la concupiscencia" porque ayuda a encausar las pasiones de manera que perfeccionen al hombre en lugar de deformarlo. De manera especial ayuda a que el amor, con todas las implicaciones sexuales, etc. se vuelva adulto y se convierta en caridad. Remediar la concupiscencia es ordenar a la persona, es "formarla". Aquí el término remediar no se toma en el sentido de suprimir, sino en el de encausar, o dirigir bien.

Abnegación o mortificación:

Es abstenerse de algo agradable o imponerse (a sí mismo) algo desagradable. Es un acto voluntario. Es indispensable para contrarrestar las tendencias desordenadas. El desorden interior se acrecienta al pecar. La abnegación es necesaria para alcanzar la verdadera libertad interior (tema 3). Es también necesaria para satisfacer a Dios por los pecados propios y ajenos. La mortificación no es un fin en sí misma, sino un medio para evitar el pecado y encausar los impulsos hacia un desarrollo armónico. Puede una persona, motivada por la vanidad, abstenerse de cosas agradables o imponerse otras desagradables. En ese caso no sería mortificación cristiana.

Muchas personas tienen la tendencia a identificar acto meritorio con acto mortificante. Son dos cosas distintas. Puede algo ser meritorio y extraordinariamente agradable. El mérito depende del grado de caridad.

Conocimiento interno de Cristo:

Adquirido de manera que uno se vaya transformando a Su imagen.

Ideal:

Se llama ideal a la realización perfecta de una idea. Se representa como algo lejano, dotado de carácter de fin. Como ideal básico está la idea de bien.

Visión Beatífica: (ver I Cor. 13, 12 y I Jo. 3,2)

Consiste en la contemplación inmediata (sin objeto intermedio) de Dios mismo y en El de todo lo creado y de todo lo posible.

Es el fin sobrenatural al cual ha querido Dios destinar gratuitamente al hombre. La gracia eleva al hombre y le da la capacidad de ver y amar a Dios como El se ve y se ama. Ese como indica la manera, no la intensidad, ya que el ser humano es incapaz de comprender exhaustivamente a Dios. Todos los bienaventurados son plenamente felices porque cada uno conoce y ama a Dios conforme a toda su capacidad, sin ninguna carencia que sería lo que le podría causar inquietudes o envidias. La capacidad de visión beatífica está en proporción al grado de gracia santificante que cada persona posea en el momento de su muerte.

Paternidad total:

Es una expresión hecha para indicar al mismo tiempo la procreación y educación correcta de los hijos. Por educación se entiende el influjo formativo (en todos sentidos: orgánico, afectivo, intelectual, sobrenatural) de los padres en relación con el perfeccionamiento integral de los hijos.

Engendrar quiere decir constituir a alguien en su ser. Al niño le faltan infinidad de desarrollos para llegar a ser una persona completamente constituida. Por lo tanto, necesita que la paternidad se siga ejerciendo en su ayuda.

El que ejerce bien la paternidad se capacita para ejercer, también fuera de su hogar, un influjo auténticamente formativo sobre todas las personas. El amor conyugal es el camino ordinario hacia la paternidad total.

PATERNIDAD ESPIRITUAL:

Es el influjo perfectivo. Suele reservarse la expresión para indicar el influjo tendiente a perfeccionar a otras personas, pero proveniente de quienes no son sus padres naturales. De manera especial se aplica a la acción del sacerdote en bien de aquellos sobre quienes ejerce su ministerio.

Los esposos a quienes Dios nos dió hijos, pueden llegar a su plenitud completa mediante la paternidad espiritual.

La paternidad espiritual es la meta normal de todo perfeccionamiento propio.

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE Y EN EQUIPO:

- 1.- ¿Qué diferencias hay entre espiritualidad sacerdotal y espiritualidad conyugal? Analícense bajo estos aspectos:
 - a).- En cuanto al ideal inmediato.
 - b).- En cuanto al empleo de los medios generales de santificación.

- c).- En cuanto al empleo de los medios peculiares de cada uno.
- d).- En cuanto a la trascendencia en orden a la vida eterna.
- e).- En cuanto a las actividades peculiares.

2.- ¿ Qué relación hay entre la madurez de los cónyuges y la posibilidad de realizar bien las actividades características de la vocación conyugal ?

- Analícese este punto siguiendo las características de una persona que ha llegado a cierta madurez y comparándolas con las tres actividades características de la vocación conyugal descritas en el tema 9. Indiquen el por qué de las opiniones.

3.- Se dijo en el tema 9 que dos esposos que no se aman (tema 4) de ordinario no son buenos papás, etc. Podría también decirse que muy difícilmente llegan a la auténtica alegría. Según esto, qué podría recomendarse a dos esposos para que fueran acrecentando su comprensión y su amor en Cristo. Por ejemplo, podría decirseles:

- a).- Que busque cada uno las cualidades de su cónyuge.
- b).- Que quite cada uno las trabas o dependencias afectivas de terceras personas, por ejemplo de la propia mamá, de tal o cual recuerdo, etc.
- c).-
- d).-
- e).-
- f).-
- g).-

4.- ¿ En qué puntos concretos les ha ayudado el M.F.C. a vivir un poco mejor la Espiritualidad Conyugal ?

- a).-
- b).-
- c).-
- d).-

5.- ¿ Cómo poder influir en otros matrimonios para que también ellos vivan la Espiritualidad Conyugal ?

- a).-
- b).-
- c).-

6.- Invente fórmulas o frases para decir, con sus propias palabras:

- a).- Qué es la espiritualidad conyugal.
- b).- Por qué el matrimonio cristiano es una vocación.
- c).- Cuáles son las características peculiares de la vocación conyugal, en cuanto a la mentalidad y en cuanto a las actividades.
- d).- Qué son los medios peculiares para realizar la propia vocación.

CAMINO HACIA EL AMOR ADULTO.

En la medida en que una persona va alcanzando su madurez va volviéndose capaz de ejercer su libertad. Así es la trayectoria del ser humano.

En forma idéntica, conforme una persona va llegando a la madurez humano cristiana va haciéndose capaz de amar y de ejercitar la Caridad. De lo contrario no lesera posible sino una serie de actitudes aparentemente iguales al amor, pero que no son sino tendencias infantiles, perfectivas durante la infancia, pero deformantes en un adulto.

Para comprender lo que es el ser humano se requiere el conocimiento progresivo de estas dos verdades:

- 1a.- Estamos hechos a imagen y semejanza de Dios.
- 2a.- Nuestro destino, dado gratuitamente por Dios, es convivir eternamente con El. Convivir, en este caso, quiere decir participar de Su vida, vivir de Su vida. El convivir con Dios colmará todo anhelo de felicidad.

Dios no es un ser aislado, solitario. En Dios hay tres Personas igualmente inteligentes y libres que son felices porque se conocen y se aman. Las tres personas de la Santísima Trinidad son libres porque tienen una infinita capacidad de comprensión y donación y porque no hay trabas que les impidan el pleno ejercicio de esas capacidades.

Los hombres, creados a imagen de Dios, al desarrollarse armónicamente tienden al amor. La vida de Dios es amar. Por eso el precepto absoluto, el único principio absolutamente normativo de la vida cristiana es la Caridad para con Dios y para con el hombre. Hasta que el hombre comprenda este hecho no solamente en su valor teórico, sino también en las implicaciones de la existencia y vida cotidiana, alcanza la madurez psicológica y espiritual.

EL AMOR COMO TENDENCIA.

En el tema primero se indicó en qué forma el impulso a la alimentación puede irse gobernando por la razón y la gracia hasta llegar a convertirse en un elemento de perfeccionamiento propio, de convivencia constructiva y aun de espiritualidad; o sea hasta ponerlo al servicio de la ley fundamental del amor a Dios y al hombre.

En la esencia del hombre están la tendencia al perfeccionamiento y la tendencia a la propagación. Ambas hacen que procure lo que necesita; que tienda hacia todo aquello que puede desarrollarle y completarle. Por eso busca la comida, la música, el arte, la amistad, y la convivencia íntima, el amor.

Para muchos autores esa tendencia, ejercida conscientemente, es el amor. Por eso hablan de amor por la comida, por el arte; de amor sexual, de amor espiritual. (La relación entre amor y sexo se verá en los temas 10, 11, 12).

Siguiendo el pensamiento básico de la semejanza con Dios, la palabra amor adquiere todo su significado si se le reserva para indicar las relaciones interpersonales; o sea las relaciones de una persona con otra en plano de igualdad y donación recíproca. No es que en Dios haya carencias, sino que el hombre, movido o impulsado por las carencias, va tomando actitudes semejantes a las de Dios en sus relaciones.

~~interpersonales.~~ Con ello el hombre va caminando en una dirección que tiene a Dios como termino y ejemplar perfectísimo.

El niño, al experimentar hambre o inseguridad, tiende hacia las personas que percibe cercanas. Si es muy pequeño no ofrece nada en cambio, ni siquiera una sonrisa; simplemente busca para sí mismo alimento, cariño, ternura... Tiene hambre en todos sus sentidos, en todo su ser.

Conforme va despertando su capacidad de conocer y valorar, (apreciar) tiende hacia las personas que le inspiran mayor confianza porque son mas capaces de satisfacerle. Poco a poco empieza a corresponder con muestras de afecto apenas perceptibles. Si nadie satisface sus necesidades basicas empieza a quedarse en el aislamiento y a deformarse; a tener aversión a las personas. Por el contrario, si le dan gusto en todo, se confirmara mas y mas en su egocentrismo, lo que es igualmente deformante, porque le hace creer que las otras personas son instrumentos a su servicio. El récelo nacido de las frustraciones o el egocentrismo prolongado impedirán las ultimas relaciones interpersonales en un plano de igualdad y donacion reciproca. Nunca se insistira demasiado en la necesidad del perfeccionamiento propio para poder amar.

En un niño normal se despiertan cada vez nuevas carencias que van mucho mas lejos que la necesidad de alimento o seguridad. Esas carencias se traducen en tendencias sexuales, artisticas, cientificas, etc. El desarrollo, si es normal, ira llevando al joven a persuadirse de que no es posible convivir simplemente recibiendo, de que se necesita dar para reafirmarse en su personalidad, para tomar conciencia de sí mismo. Con el desarrollo armonico y normal ira logrando que las tendencias impulsivas que se manifiestan en forma de curiosidad, de anhelo de comprension, de deseo genital, de anhelo de maternidad... sin destruirse, se vayan incorporando al campo mas racional y consciente; e inclusive, con la ayuda de Dios, al campo de la espiritualidad. Sucedera esto cuando los impulsos cooperen al amor y a la Caridad.

Tomando la evolución en un grado elevado de desarrollo, se comprende lo que es amar a una persona con amor adulto o maduro.

AMAR A UNA PERSONA ES:

- a.- Admirar a esa persona, valorarla en cuanto persona y alegrarse por sus cualidades.
- b.- Es procurar, por el don de sí mismo y de lo suyo, el desarrollo completo de esa persona.
- c.- Es desear y permitir la accion de amor de esa persona sobre uno.

La admiración llena de alegría y supone la comprensión, el desinterés. El don de sí lleva a la INTIMIDAD.

Esta triple actitud es fundamentalmente la misma en el amor de esposos, de padres, hermanos, etc. Varía unicamente el grado de intimidad y los medios con que se expresa y acrecienta. La intimidad no proviene de que dos personas esten una al lado de otra; sino de la comunicacion reciproca, desinteresada, de lo que cada una piensa, experimenta y tiene. Es condicion y ejercicio del amor. Si dos personas no se conocen no podran comprenderse ni ayudarse. De allí la necesidad del DEDERECO o reflexión conyugal. Jamas se creara una autentica intimidad si no hay un gran respeto hacia la otra persona y nunca se llega en corto plazo.

LA PERSONA HUMANA ES TODO EL SER. Cuerpo y alma forman como un sólo bloque. Toda persona es un ser UNICO; no hay dos personas iguales. Toda persona humana es un ser incompleto, deficiente y perfectible. Toda persona humana tiene una mision pecu

~~lizar que realizar~~ durante su vida terrestre.

Sin haberse perfeccionado cada uno a sí mismo no será capaz de admirar, ni de procurar el bien de otra persona, ni siquiera de recibir, con sencillez, sin exigir. El que permanece infantil tiende a acaparar todo para sí mismo; tiende a servirse de las otras personas, a hacer de ellas como instrumentos para su placer o su dominio. También puede tender a ser dominado por otros para quitarse así toda responsabilidad. Todo esto es destructivo; son actitudes infantiles, pero con armas de adulto!

Procurar el desarrollo completo de la otra persona es hacer lo posible para que se perfeccione en su organismo, en su sensibilidad, en su inteligencia.

Tratándose de esposos y papás cristianos su influjo no será hacia un desarrollo completo si no ponen en su sitio de primacía lo sobrenatural, la vida de la gracia.

ALGUNOS SINTOMAS DE "AMOR" FALSO.

El síntoma más frecuente es la confusión que se hace entre la necesidad de ser satisfecho y servido por el otro y el "amar mucho al otro". Tener necesidad de ser satisfecho no es amar, es infantilismo acaparante, destructor.

- Los celos, que tienden al odio, no los que despiertan mayor deseo de ayudar al conyuge que tiene problemas.
- Querer que el otro le imite, en lugar de procurar que el otro siga su propia trayectoria.
- Querer que el otro se corrija, en lugar de procurar corregirse a sí mismo.
- Tener una especie de insensibilidad ante el perfeccionamiento propio y ajeno.
- Pensar que se llegó ya el límite del amor, que ya no es posible adelantar mas. "Instalarse" es no haber comprendido lo que es amar. El amor es, por esencia activo, engendrador.

El amor, entre esposos, no es adulto sino hasta que tienen la capacidad de elegirse irrevocablemente. Hasta que cada uno es para el otro UNICO, insustituible.

¿ES CIEGO EL AMOR?

El amor pasión egoísta sí lo es en cierta proporción. El amor maduro es clarividente, porque es humilde. Solamente quien es consciente de sus limitaciones e imperfecciones puede descubrir el valor y las cualidades de su prójimo y recibir con sencillez. No deja de ver los defectos, pero los ve con paz, como una invitación a su actuación benéfica.

AMOR Y PERFECCIONAMIENTO PROPIO.

Todo perfeccionamiento humano se realiza como en zig-zag. Se adquiere un poco y en seguida, mediante el ejercicio, eso que se adquirió se desarrolla, crece. Así sucede en las ciencias, en el arte... Así también en el amor.

Esto, en pequeño, puede aplicarse a cada día. Pero también a grandes períodos-

de la vida. Durante la juventud y, sobre todo durante la infancia, es muchísimo más lo que se recibe. Pero llega la época en que el hombre "dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne".

La actitud filial de dependencia, de cierta irresponsabilidad, si se prolonga indefinidamente, atrofia. Se requiere la interrelación en plano de igualdad y de donación paterna.

Según el designio de Dios la familia cristiana está estructurada de manera que los esposos queden rodeados de circunstancias que los hagan posible un amor auténtico, adulto. Las relaciones sexuales, la paternidad, la mutua ayuda, el sacramento recíproco, la oración en común, etc., etc. son elementos valiosísimos para ir perfeccionando el amor.

Es importantísimo comprender que, cuando se ha logrado amar auténticamente a una persona, por ejemplo al conyuge, eso supone e indica que en el que ama se ha realizado una transformación interna de su ser que le capacita para tener amistades que no sean amorios, que le capacita para amar auténticamente también a otras personas. Entonces se ha llegado a la posibilidad de ejercer una verdadera PATERNIDAD ESPIRITUAL. Si no se tiene este dato muy en cuenta no se comprenderá todo el alcance de la Espiritualidad conyugal y se le verá como una minimización del cristianismo. (Ver, además, el tema 18)

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE Y EN EQUIPO:

- 1.- ¿Qué ideas les sugiere a ustedes y a sus vecinos, amigos, etc. la frase: amar a una persona?
- 2.- Comparen esas ideas con las ideas desarrolladas en el tema.
- 3.- Los síntomas de "amor" falso de que se habla en el tema podrían aumentarse. --- Agreguen ustedes los que en su experiencia hayan notado.
- 4.- ¿Qué juzgan de esta afirmación: "La solución básica en casi todos los conflictos conyugales no está en hacer que el conyuge se corrija; sino en que cada uno procure seriamente su perfeccionamiento".
- 5.- ¿Qué resoluciones prácticas y actuales les sugiere el estudio del tema?
Resoluciones 1o.- Para provecho de la pareja, (De estas no se trate en la reunión de equipos).
2o.- Para provecho de todos en el equipo.

LA GRACIA SANTIFICANTE.

Alguien puede sorprenderse al ver que los Temarios de Liturgia - se iniciaron con tres temas que hablan de la Iglesia.

Su Liturgia es el culto público y oficial que la Iglesia tributa a Dios parece obvio que se diga primero algo sobre la Iglesia considerada en sí misma antes de referirse explícitamente a ese aspecto importantísimo de su actividad que es su oración y su función de mediadora en la santificación.

Una razón semejante explica la materia de los tres temarios siguientes; (4, 5 y 6) que hablarán de la gracia santificante, de las gracias actuales y de la oración en cuanto actitud humana.

El propósito primario de la Liturgia es el culto de Dios y el -- propósito secundario es la santificación de los hombres. Dios, que es Padre bondadoso, anhela sobremanera la salvación de los hombres y ha querido que su santificación -paso indispensable para la salvación- sea como una consecuencia de la acción con la que reconocemos su grandeza, su bondad, su deseo de ayudarnos, etc.

CULTO A DIOS Y SANTIFICACION SON DOS REALIDADES ABSOLUTAMENTE INSEPARABLES.

La santificación es la actividad sobrenatural del hombre que vive en gracia.

GRACIA SANTIFICANTE es el término con el que se designa una vida nueva que Dios nos concede en Cristo y por Cristo. De esta vida nueva, vida divina nos habla con frecuencia el nuevo Testamento y aun el antiguo en profecía y figura. Vamos a elegir unos cuantos pasajes -- que nos hagan comprender en qué consiste la gracia santificante.

I.- LA SAMARITANA Jo. 4. (Léase el pasaje completo)

Palabras claves: "El agua que yo le daré formará en su corazón un manantial de agua viva que correrá con ímpetu hasta la vida eterna".

Habla por lo tanto de algo nuevo y maravilloso. Algo que Dios pondrá en el alma redimida. Es una acción suya. Algo purificador y vivificante como el agua. En realidad es una penetración de Dios en el alma, una acción suya que la empapa y transforma. Acción fecundante, como la obra del agua en un terreno yermo. Algo activo, impetuoso, dinámico, como una corriente. Refiriéndose a quien viva en gracia se dice: "Manarán de sus entrañas torrentes de agua viva". (Jo. 7, 38). El término hacia el que este don apunta es la vida eterna.

Eso es la gracia santificante: la acción permanente de Dios por la cual Dios nos penetra, nos empapa, nos hace fecundos y nos llena -

de actividad divina que desemboca en la vida eterna.

II.- LA ENTREVISTA CON NICODEMUS. Jo. 3 (Léase el pasaje completo)

Aquí se nos informa más precisamente sobre lo que es esta gracia en su fondo íntimo. "El que no nace de nuevo de las aguas fecundas por el Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios.... No te extrañe que se te diga que es necesario nacer de nuevo... lo que nace de la carne, carne es; pero lo que nace del Espíritu, es espíritu....".

La idea es sencilla, aunque excede todo esfuerzo de comprensión-completa. Esta nueva vida que llamamos "gracia" significa un nuevo nacimiento. Cristo insiste en que no se trata de una metáfora: tal como suena, en nosotros empieza un nuevo ser. Recibimos de Dios el surgir a una nueva vida originada en El, vida de carácter divino transmitida de una manera expresable por la idea de generación. El mismo San Juan aclara y refuerza esta idea al principio de su Evangelio al afirmar que el Verbo encarnado nos da la posibilidad de ser hijos de Dios, y recalca: "es decir, nacidos de Dios".

Cómo sucede esto? No lo sabemos. Sabemos que no es una efusión o participación de la sustancia misma de Dios, no nos hace Dioses (sería absurdo) pero es una corriente de vida real, brotada de las profundidades de la vida trinitaria, que nos penetra, nos transforma, nos diviniza sin que dejemos de ser humanos.

San Pedro pone de relieve ese recibir la vida de Dios como hijos, diciendo que somos "partícipes de la naturaleza divina". Es decir, como un hijo recibe un ser semejante al de su padre, así el cristiano recibe de Dios un germen de vida que lo hace imagen viva de Dios, hermano de Cristo, heredero de los bienes divinos.

San Pablo, con otras palabras, nos dice las mismas ideas. Habla de "nueva criatura", de "vida nueva en Cristo". Una expresión muy característica de él, equivalente al "nuevo nacimiento" de San Juan, es la de "muerte con Cristo al pecado, para con El resucitar en la vida nueva de hijos de Dios". Como San Juan, también San Pablo insiste de continuo en la necesidad de estar "en Cristo", de ser de Cristo para poder participar en la gracia.

DOS CARACTERISTICAS DE LA GRACIA SANTIFICANTE.

Conviene subrayar dos características de esta vida divina en nosotros:

- 1a.- SU GRATITUD. Es decir, que es imposible al hombre por sus propios medios llegar a la gracia; más aún, que está fuera de todo derecho el exigir de Dios que nos concediera esta maravillosa unión con El. Dicho en forma positiva: la gracia es un simple regalo de la libre generosidad de Dios. En muchas partes nos lo dice la palabra de Dios y nos lo confirma la Iglesia. Podemos recordar, por ejemplo, cómo San Juan (Cap. 1) insiste en que el nacer de Dios no puede

salir de la fuerza de la sangre, ni de la carne, ni de la voluntad del hombre. Cristo habla a la samaritana de un "don" de Dios, de un regalo. Algo que hay que pedir humildemente.

El mismo nombre de GRACIA indica la idea de gratitud, de don proveniente de la generosidad de Dios. Y Dios de sus dones en la forma que a El le place.

Es necesario insistir en esta idea de don, de don gratuito, de don distribuido según la voluntad de Dios, porque frecuentemente en los equipos se tienen dificultades que se originan en la ignorancia de estos puntos.

2a.- CARACTERISTICA.- SE NOS DA POR CRISTO Y EN CRISTO.

La vida de Dios en nosotros tiene un camino único; ese camino es Cristo. Sólo podemos obtener y vivir esa gracia "en Cristo"; es decir, entroncados en El y compenetrados por su acción personal puede darse en nosotros la gracia. Por eso San Pablo, cuando habla de las actividades de la vida cristiana, manifestación de la gracia, y cuando habla de la gracia misma, suele añadir expresiones como "en Cristo", "por Cristo" y en otras parecidas.

Una de las más hermosas explicaciones de esta necesidad en Cristo la tenemos en San Juan con palabras del mismo Jesús (Jo. 15) "Yo soy la verdadera vid y vosotros los sarmientos. Quien permanece en Mi y Yo en él producirá fruto abundante, porque fuera de Mi nada podréis hacer"....

EN RESUMEN:

La gracia santificante es algo real que Dios pone en nosotros. - un don en el sentido más absoluto. Algo de tal manera brotado de Dios, que nos hace de El, nos diviniza, forma en nosotros una especial imagen suya y nos comunica su vida. Con ellos somos hijos de Dios y, por tanto, herederos de sus bienes: la gloria. Nos hace además amigos íntimos de Dios, unidos a él en una forma estrechísima.

Como vida que es, y vida que proviene directamente de Dios, tiene a la expansión y a la actividad. A esto viene también la idea del manantial y del torrente que analizamos primero. Esto es de vital importancia: la gracia no es para guardarse en el alma: debemos secundar su tendencia natural haciéndola expansionarse, fecundar y arrastrar todo lo que nos rodea "hacia la vida eterna", como un río poderoso, que va hacia el océano de Dios.

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE Y EN EL EQUIPO.

- 1.- ¿En la vida ordinaria, entre las personas con quien ustedes conviven, se tienen nociones claras sobre la gracia santificante?.- ¿Qué se piensa a este respecto?

2.- ¿Conocen ustedes otros pasajes del Evangelio en que se hable de la gracia santificante? ¿Cuáles son?

3.- La gracia santificante se nos comunica principalmente por los Sacramentos: Bautismo, Confirmación, etc. Esta vida divina en nosotros crece y se desarrolla por medio de los actos SOBRENATURALES.

Precisen qué son los actos sobrenaturales.
Saquen consecuencias aplicables a la vida actual.

4.- Ni la ayuda mutua entre los esposos ni la paternidad es completa si no se atiende al desarrollo de la gracia santificante.

Indiquen porqué y saquen consecuencias.

EN RESUMEN:

La gracia santificante es algo real que Dios pone en nosotros. Un don en el sentido más absoluto. Algo de tal manera prestado de Dios que nos hace de Él, nos diviniza, forma en nosotros una especie de imagen divina y nos comunica su vida. Con ellos somos hijos de Dios. Por tanto, herederos de sus bienes: la gloria. Nos hace ser sus amigos íntimos de Dios, unidos a Él en una forma estrechísima.

Como vida que es, y vida que proviene directamente de Dios, tiene de la expansión y de la actividad. A esto viene también la idea del mantenido y del torrente que se halla en primer lugar. Esto es de vital importancia: la gracia no se para en el alma; debemos seguir una tendencia natural hacia la expansión, la expansión y el crecimiento. Todo lo que nos rodea "hacia la vida eterna", como un río que va hacia el océano de Dios.

PARA REFLEXIONAR CONJUNTAMENTE Y EN EL GRUPO:

En la vida ordinaria, entre las personas con quien ustedes conviven, ¿se tienen relaciones que sean la gracia santificante? ¿Se se plasma a este respecto?

BIBLIA E "HISTORIA SAGRADA".

La mayor parte de la gente sabe de la Biblia menos de lo que --- cree saber.

Se convencen de ello cuando se deciden a tomar entre sus manos - la Sagrada Escritura.

Lo que el católico sabe de la Biblia lo aprendió en la "Historia Sagrada" que estudió en la primaria y hay una gran diferencia entre - esos libros de texto y la misma Biblia.

Una vez terminada la primaria y cerrado para siempre el texto de la "Historia Sagrada" qué le queda en la cabeza al joven católico ? - Le queda aquello que se recuerda más fácilmente: una colección de -- nombres y de pedazos de narraciones sin perspectiva ni relación. Después continúa leyendo y estudiando otras cosas, mientras que en su -- mente permanece grabada una impresión general y una idea imprecisa sobre la Sagrada Escritura. Impresión que tiene como base las concepciones infantiles y recuerdos de la época escolar.

Hay un refrán que dice: "No se quiere lo que no se conoce". No conocemos el aspecto propio de la Biblia y no sentimos tampoco el deseo de volver a los relatos de aquellos años de escuela que ahora nos aparecen tan inverosímiles. La consecuencia es que nos resulta difícil hacer un esfuerzo serio para estudiar la Sagrada Escritura. De - esta manera nunca se llega a la esencia del mensaje bíblico.

Con todo, la experiencia demuestra que la Biblia es precisamente el libro religioso en el cual el adulto católico puede encontrar lo que muchas veces busca en vano en los libros de "lectura espiritual". La Biblia es también un libro inagotable. Una vez que se comienza su descubrimiento seguirá interesando siempre, siempre queda en él algo nuevo por descubrir. En último análisis por que lo que descubrimos en la Biblia es a Dios a través de sus actuaciones concretas.

Hay varias razones por las cuales los libros de "Historia Sagrada" tal como se estudian ahora pueden desorientar:

- 1a.- Porque aislan los relatos de su trabazón interna y con ellos sepretende, casi únicamente, moralizar.
- 2a.- Porque a todos los relatos les dan el mismo valor histórico y religioso.
- 3a.- Porque no ponen de manifiesto la perspectiva en que fueron escrititos.

Matrimonio y felicidad.

Son muy pocas las personas que no identifican sus proyectos de matrimonio con el anhelo de felicidad. La persuasión de que "él me hará feliz" o "ella me hará feliz" les hace posponer para después de la boda la resolución de muchos problemas de la juventud o del noviazgo. Son pocas las parejas de novios que llegan a la evolución indispensable para decirse "seremos felices".

En contraste revelador, para muchísimas personas se inicia el desencanto unas cuantas semanas después de la luna de miel. Una verdadera rebeldía, o más frecuentemente, una especie de resignación amarga se instala en el lugar de lo que fué sueño dorado. Cada uno cree al otro culpable de no haber encontrado él mismo la felicidad. El otro es culpable porque no le hace o no le da tales y cuales cosas que él esperaba... En otras ocasiones las circunstancias económicas, de salud o de vivienda son para ambos la explicación última de su aburrimiento y vacío interior.

Tan sólo en la paternidad encuentran parcialmente realizado el antiguo sueño; lo demás se ha convertido en convivencia rutinaria o si se trata de "buenos matrimonios" en intercambio de servicios y pacto de no agresión.

Un fenómeno tan generalizado no puede provenir de circunstancias fortuitas sino de un planteamiento de la vida conyugal radicalmente equivocado. Dada la importancia del problema tanto para la vida actual como para la vida eterna, conviene estudiarlo desde dos puntos de vista.

1º. Desde un punto de vista puramente natural.

2º. Desde un punto de vista cristiano.

En realidad, entre ambos enfoques hay una convergencia sorprendente.

¿Qué es la alegría?

La alegría, como toda experiencia interna, es incomunicable directamente. Hasta cierto punto es indescriptible. ¿Cómo describir, por ejemplo, el sabor agrio? -- Habría que pedirle al interlocutor que saque la lengua para ponerle unas gotas de limón.

La alegría lleva a la risa, al canto, al baile... Desata la actividad, pero no se identifica con esas actuaciones, ya que puede alguien reírse, cantar, bailar... "aunque le duela el alma".

Quien recuerde algunas ocasiones en que haya experimentado alegrías auténticas verá que uno se alegra cuando ha encontrado algún bien que buscaba. Autores hebreos describen escenas de una delicadeza extraordinaria: "Alegraos conmigo, porque he encontrado mi oveja, mi dragma, mi hijo (pródigo) que estaba perdido". "Al ver la estrella se alegraron con un gozo indecible" (Lc. 15, 1-10; Jo. 16-24, Mt. 2,10.)

Uno se alegra al encontrar y disfrutar aquellos bienes que le hacen falta para continuar viviendo, para desarrollarse o perfeccionarse, para completarse en sus conocimientos. Por eso alegra la comida, la bebida, la música, el deporte, el descanso... Todo esto satisface, alegra realmente, cuando contribuye al perfeccionamiento de la persona y se vuelve tristeza cuando, por el exceso, tiende a fatigarla y destruirla. En el adulto la capacidad de satisfacerse supone cierto equilibrio. El que vive frustrado "no encuentra lo que busca" aunque use excesivamente el dinero o los placeres en intentos vanos de ponerse en paz.

Toda INTEGRACION es fuente de alegría (Ver tema 11) Porque alegra todo aquello que construye a la persona siguiendo los lineamientos del propio "yo" o sea del modelo único según el cual cada quien fué creado.

La persona es un ser único, de allí que muchos motivos de alegría sean tan individuales como la persona misma. Puesto que cada uno tiene su propia trayectoria, a uno le hará mas falta la comida, el arte, o las matemáticas que a otro.

Siendo seres esencialmente sociables; o sea, necesitando las relaciones interpersonales de amistad y amor para el perfeccionamiento propio, alegra de manera especialísima la amistad y el amor auténtico.

En resumen, la alegría es la paz, la plenitud interior, la satisfacción de haber encontrado y de tener consigo un bien que uno ama. Entre el que ama y el ser amado hay una especie de identificación que les completa y perfecciona a ambos. Alegría es también la paz, la plenitud interior que se experimenta como una consecuencia del perfeccionamiento propio.

Una dificultad seria para comprender correctamente este tema y el siguiente - puede originarse de la falsa noción de tristeza. La alegría no se identifica con la risa o con el baile. La tristeza no se identifica con la pérdida de un ser querido, ni con el sufrimiento o las contrariedades aunque el dolor y el sufrimiento lleven a muchas personas a la tristeza.

La tristeza es el desasociado, la turbación interna, la insatisfacción habitual Es lo contrario de la alegría. La tristeza es el resultado de actitudes infantiles acaparantes, el resultado de dependencias anacrónicas, es el resultado de la falta de dominio sobre los propios impulsos, de la falta de libertad. Por eso una fatiga excesiva puede causarla temporalmente. Todo esto puede no ser culpable, muchas veces no lo es, sin embargo la tristeza sigue causando sus efectos destructivos.

En el tema siguiente se verá cómo la alegría, especialmente la alegría cristiana, es compatible con las privaciones y sufrimientos.

¿Cómo se adquiere la alegría?

Las carencias básicas de la infancia originan el impulso a la alimentación (entendido en sentido amplio) y el impulso de seguridad, etc. Si el niño los satisface y está sano, encuentra la paz y la alegría relativa de que por entonces es capaz. Pasada la infancia, es imposible llegar a la alegría simplemente recibiendo: porque en una persona normal hay muchas tendencias que solamente se sacian con la actividad propia, insustituible, por eso, en realidad, nadie es capaz de "hacerme feliz" Por eso es una crueldad mantener a un niño "aniñado" La alegría no es don, sino conquista personal, las demás personas pueden contribuir en un sentido positivo o negativo, pero siempre desde fuera.

Es una gran fortuna que para llegar a la alegría no haya recetas. Ni la madurez ni la libertad se adquieren con pastillas: tampoco se adquieren con dinero ni con una falsa piedad. Son el resultado de un desarrollo armónico del ser de cada uno. En forma semejante, la alegría íntima no se compra, no se dá. Es el resultado del DOMINIO PROPIO, de la generosidad, de la madurez. Dominio propio no quiere decir abstención miedosa, sino empleo correcto de todas las capacidades propias y de todos los medios disponibles.

La alegría se adquiere aprendiendo a encontrar y a admirar lo bueno y lo bello que haya donde quiera, especialmente en las demás personas. Se adquiere aprendiendo a escuchar y a interesarse por el bien de otros. SE ADQUIERE AMANDO.

La comida, las matemáticas, la música... pueden producir verdadera alegría pero no bastan para saciar a una persona normal y adulta. Da pena el vacío interior - en que viven las personas que han puesto todos sus anhelos de felicidad en la comida o en la música. Las relaciones con las demás personas pueden ser una fuente de alegría. En la manera de tratar a las otras personas hay una gama inmensa que va desde el querer aprovecharlas para fines egoístas de placer de autoritarismo, de lucro, de vanidad... hasta la relación de amor en el reconocimiento de la mutua dignidad.

Amar a la persona humana, tomada en sí misma, como si fuera un absoluto, tampoco basta para colmar el anhelo de felicidad de que está impregnado todo nuestro ser. Las mejores relaciones entre personas quedan siempre truncas por las mutuas deficiencias, al menos por la imposibilidad de prolongarlas indefinidamente. La naturaleza misma lanza hacia Dios, ser eterno y perfecto.

ALEGRÍA Y VIDA CONYUGAL.

En la medida en que la vida conyugal es capaz de contribuir a que las personas se perfeccionen y se aman es capaz de contribuir eficazmente a que sean felices. El mismo principio vale respecto al amor hacia los hijos y hacia todos los hombres en una verdadera paternidad espiritual.

La salud mental de los hijos depende enormemente de la paz y plenitud en que habitualmente vivan sus papás. En la alegría de los hijos influirá decisivamente su salud mental.

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE Y EN EQUIPO

- 1.- Citen casos en que se reflejen las diversas maneras de pensar respecto a la felicidad en el matrimonio.
 - 2.- Indiquen en qué forma concreta van cayéndose los castillos en el aire.
Qué es lo que sucede primero, qué en seguida, etc.
 - 3.- Qué juzgan Uds. de esta afirmación: la alegría no es don, sino conquista personal, que realiza cada uno.
 - 4.- Indiquen en qué forma concreta puede contribuir la vida conyugal y la paternidad a que las personas se perfeccionen.
- Indiquen qué relación puede haber entre ese perfeccionamiento y la alegría y paz interior.

MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

TEMARIO DE LITURGIA

QUINTA REUNION.

LAS GRACIAS ACTUALES.

RESUMEN DEL TEMA: Las gracias actuales son una condición indispensable para que la gracia habitual exista, perdure, crezca en nosotros.

Las gracias actuales, en sí mismas, son una energía sobrenatural que proviene directamente de Dios y que se nos da por mediación de la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo. El objeto de esta energía sobrenatural es llevarnos a la gracia habitual, sanarnos, ayudarnos, iluminarnos para que vayamos hacia Dios y desarrollemos cada vez más la gracia habitual.

Es indispensable siempre la cooperación humana, consciente y libre.

Hay también auxilios o gracias externas.

1.- LAS GRACIAS ACTUALES CONDICION INDISPENSABLE.

Toda vida, para empezar, para conservarse y para crecer está sujeta a determinadas condiciones internas de organización, de alimentación de defensa...

La vida de la gracia también está sujeta a condiciones propias.

Es conveniente analizar y precisar estas condiciones si se quiere que la gracia exista, perdure y dé frutos en nosotros y en las personas en quienes nosotros queremos influir para su bien.

A la primera condición, que es la más importante de todas, los teólogos la llaman "gracias actuales".

2.- LAS GRACIAS ACTUALES SON UNA ENERGIA.

Con el nombre de gracias actuales se designan todas las energías que hacen posible el que lleguemos a tener la gracia santificante y que después sostienen su desarrollo y actividad. No son propiamente su alimento y vitalidad interna, sino simplemente impulso y apoyo, aunque indispensable.

(Pueda ser que a alguien le moleste el que no se precise más sobre la esencia misma de la gracia actual. Es que la esencia de lo sobrenatural supera nuestra capacidad de conocer. Lo percibimos y analizamos a través de sus efectos. Esto vale también para la gracia habitual).

3.- UNA ENERGIA SOBRENATURAL.

La vida de Dios en nosotros, como se vio en el tema anterior, es algo sobrenatural; consecuentemente algo que está por completo fuera de las fuerzas naturales del hombre. Fuera del alcance de su inteligencia, de su voluntad, de su capacidad creadora, etc. Nadie puede alcanzarla ni aun con las más sublimes acciones puramente humanas, porque se trata de algo esencialmente distinto:

Decirle a la gracia "espiritual" puede ser confuso, porque también nuestro pensamiento es espiritual. Hay que decirle "divina".

La vida pública de un hombre puede ser conocida y participada por cualquier extraño; pero la vida privada, íntima, personal, sólo por aquellos que libremente él quiera admitir a su amistad y confidencias. La gracia viene de la vida íntima, "privada" de Dios vivo y personal. Nadie puede arrebatársela ni exigirla. El hombre más puro y sano, éticamente intachable, podría llegar al conocimiento de Dios a través de las criaturas. Más aún, Dios está presente en la conciencia del hombre y puede ser alcanzado por un esfuerzo humano; pero su infinita intimidad personal es naturalmente inaccesible al conocimiento y a la participación. Solamente su invitación y su ayuda pueden introducirnos a la verdadera fe.

PARA INTRODUCIRNOS NOS OFRECE LAS GRACIAS ACTUALES.

Toda actividad exige una dotación adecuada de energía y más mientras más intensa sea o sean más importantes los obstáculos que deba vencer esa actividad. De acuerdo con este principio le ponemos gasolina a nuestro automóvil, comemos tres veces al día y no se nos ocurre ir a Europa con un simple salto.

4.- OBJETO DE LAS GRACIAS ACTUALES.

Y PARA IR A DIOS?

La revelación divina nos responde con una ley sencilla; El dinamismo hacia lo divino sólo es posible con el auxilio expreso del mismo Dios. Es este un principio tan básico en la energía cristiana como la ley de la conservación de la energía en el mundo de la naturaleza.

Para llegar al mundo sobrenatural necesitamos empezar por creer en él, por desearlo, por buscarlo. Necesitamos estar como sintonizados y a tono con él y, finalmente, necesitamos emerger desde nuestra vida humana a la vida de Dios. Ya vimos que esto es imposible a las capacidades naturales del hombre; es indispensable que Dios mismo nos ponga en la órbita adecuada, que El mismo nos lleve a sí.

Ese auxilio expreso, Dios nos lo ofrece mediante las gracias actuales. A esta energía divina que nos pone "en órbita" se le llama gracia elevante.

Son muy grandes nuestra debilidad espiritual, nuestra inconstancia y pereza, necesitamos un auxilio de Dios para despertar y ser fuertes. A estos suplementos de energía les llamamos gracias actuales que sanan, gracias actuales que disponen, gracias actuales que ayudan.

La perseverancia en la gracia santificante y su desarrollo constituyen un problema algo diferente.

Quienes están ya en gracia están "en órbita" respecto de la vida de Dios. Sin embargo aun entonces sigue siendo necesaria la intervención de Dios para la perseverancia y el acrecentamiento de esa gracia habitual. La Sagrada Escritura reconoce incesantemente esta necesidad: "Yo planté, dice Pablo, recogió Apolo (otro predicador) pero Dios es quien obró el crecimiento" (I Cor. 3,6).

A los romanos le dice: "Así que (la santificación) no es obra del que corre, ni del que quiere, sino de la misericordia de Dios. (Ver. Cap.9) Santiago resume hermosamente todo esto diciendo que "Todo regalo valioso y todo don perfecto desciende de arriba, del Padre de las Luces".

En cuanto a las gracias que elevan nuestros actos y que nos ayudan a ponerlos, dice Sn. Pablo: "Dad gracias a Dios que os hizo capaces de entrar en la herencia de los santos... que nos arrancó (El) del poder de las tinieblas, y nos trasladó (El) al reino del Hijo de su amor". (Col. 1,12) Aquí claramente se atribuye a Dios el hecho de haber llegado a la fe, a la Iglesia y por lo tanto a la gracia. La Iglesia enseña que lo que Sn. Pablo les dice a los colosenses vale para todos los cristianos.

El mismo Sn. Pablo, como sinónimo de cristiano, emplea los términos "llamado" o "elegido" para recalcar que la iniciativa es de Dios. De sí mismo confiesa: "Por la gracia de Dios soy lo que soy". (I Cor. 15).

Las palabras de Cristo en Jo. 6,44: "Nadie puede venir a mi si no le trajere. el Padre, que me envió".

5.- ES INDISPENSABLE LA COOPERACION HUMANA.

De Dios depende el nacimiento y el crecimiento en la vida sobrenatural.

Hay a quienes esta dependencia continua y constante les parece deprimente y hasta humillante.

Tal vez el fondo del problema sea que tienen un concepto muy pobre de Dios. de su maravillosa paternidad.

Aun entre nosotros, no es humillante para el niño el que sus padres le hayan engendrado, ni tampoco el sentarse a la mesa preparada por su madre y provista por su padre. Los cuidados de los papás, cuando son bien dirigidos, engrandecen al niño y muestran la belleza de la paternidad.

Al niño poco a poco se le exigen servicios para que, mediante ellos, se vaya perfeccionando, fortificando.

En una forma semejante, Dios exige la aceptación de las gracias que El ofrece; así sus obras vienen a ser, al mismo tiempo, nuestras. Por eso realmente merecemos. Será una parte de nuestra alegría eterna el constatar que se debió a nuestra respuesta.

Nada podemos sin la libre donación de la gracia divina. Esto no debe disgustarnos lo más mínimo: "Dios amó tanto al mundo que le dió a su Hijo, para que todo el que cree en El tenga vida en su nombre". A tal grado quiere salvarnos que envió a Su Hijo para que nos uniera a El y nos salvara con El.

Algo importante es saber que las gracias actuales pueden rechazarse, entonces la persona se queda privada de esos auxilios.

Todas estas gracias se llaman "actuales" porque se dan para una acción concreta, actual. En esto se diferencia de la gracia habitual, permanente, estable.

Con frecuencia una gracia actual es el principio de una serie, como el primer eslabón de una cadena. Perdida esa pueden perderse, las demás.

6.- LAS GRACIAS EXTERNAS.

También suelen llamarse "gracias actuales" los buenos ejemplos, los buenos pensamientos, las instrucciones, reprensiones, etc. que nos ayudan in directamente a ir a Dios.

Se les llama gracias actuales en un sentido analógico (de comparación) porque en sí mismas no tienen la capacidad de elevar, etc. de que se habló an tes. Sin embargo tienen un valor muy grande y con frecuencia Dios une su ac- ción sobrenatural (de verdadera gracia actual) a esas gracias externas. Lo ha ce muy especialmente cuando los buenos ejemplos, instrucciones, reprensiones, etc. provienen de quienes tienen especial encargo de ayudar, como el Sacerdote, el cónyuge, los papás....

La ayuda de Dios se encamina a que la respuesta al buen ejemplo, a la corrección.... no sea algo puramente humano, aunque noble y bello, sino para que, además, sea un acto sobrenatural.

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE Y EN EQUIPO.

- 1.- Enumere diez acciones de la vida ordinaria de los esposos y de los papás que con la ayuda de Dios puedan llegar a ser actos sobrenaturales.
- 2.- Muchísimas personas están perdiendo oportunidades de santificarse. Indiquen por qué.
- 3.- Para que la gracia santificante se desarrolle en Ticio se requiere que Ticio ya viva en gracia y que realice acciones sobrenaturales, como reci bir bien un Sacramento, orar, trabajar con recta intención, etc.

En consecuencia, nadie puede lograr, directamente, que la gracia santifi cante aumente en otra persona. Entonces para qué ofrecemos oraciones y sa - crificios por otras personas?

LA BIBLIA ES UN TODO.

El perrito de Tobías, por menear la cola, hizo que Newman se --- equivocara. (Tobías 11, 8).

Con este caso concreto Newman quiso demostrar que existen en la Biblia relatos que fueron escritos por azar y que no tienen ningún ne xo con la revelación divina. Newman llegó a la conclusión de que ta- les hechos tampoco habían sido inspirados en forma sobrenatural.

Esta afirmación suya es errónea ya que la Iglesia enseña que to- da la Biblia es inspirada; o sea que tiene como autor a Dios y que -- Dios influyó en el autor humano para que éste escribiera lo que conve- nía y para que dijera siempre la verdad.

Además Newman se equivocó al cortarle la cola al perro; es decir, al hacer de un detalle secundario, un episodio aislado, independiente.

Dios para enseñarnos, se vale de la voz humana, de las ideas hu- manas. Por que Dios habla por medio de los hombres que él eligió pa- ra comunicar su mensaje y porque Dios se dirige a los hombres. Para- que se le comprenda adapta Su pensamiento a las posibilidades de com- prensión, tan limitadas, de los hombres. Incluso se sujeta a ciertas imperfecciones y restricciones de la manera de expresarse humana.

Una de estas limitaciones es que la palabra humana solamente pue- de manifestar una parte de la realidad: es imposible dar a conocer - en una sola palabra toda la realidad y toda la verdad. Por eso nunca podemos darle valor categórico a una sola palabra de la Sagrada Escri- tura tomada aisladamente.

Si al leer la Sagrada Escritura nos apegamos a una sola palabra- como si representara la verdad definitiva, tendremos una imagen defor- mada de la realidad, de la misma manera que un solo detalle exagerada- mente aumentado daría una idea falsa del cuadro. En la Sagrada Escri- tura cada palabra tiene un valor relativo y refleja solamente una par- te de la verdad. Toda palabra bíblica debe leerse en su contexto, -- porque la Biblia es un todo.

Quien no atendiera al contexto gramatical, haría decir a la Bi- blía toda clase de tonterías. Leyendo tontamente el Salmo 13,1 ten- dríamos: "El insensato dice en su corazón".- "Dios no existe". Leer así equivale a comenzar al Credo en Poncio Pilatos fue crucificado.

Lo que parece evidente a todo el mundo cuando se trata del con- texto gramatical no lo es tratándose del contexto literario. Tomar - en cuenta el contexto literario equivale a:

- 1.- Tomar en cuenta toda la revelación divina
- 2.- Dejar al detalle la función que tiene en el relato.
- 3.- Tomar en cuenta lo que el autor dice en el mismo libro o en otros libros.

- 4.- Tomar en cuenta lo que otros autores inspirados dicen sobre el mismo asunto; mejor dicho: recordar toda la tradición bíblica. Es una ley que se debe observar para la interpretación de cualquier escrito.
- 5.- Tener en cuenta lo que Dios reveló y no quedó explícitamente consignado en la Sagrada Escritura. Las palabras de la Sagrada Escritura son palabra de Dios, pero no son las únicas palabras de Dios.

Como guía práctica y de aplicación continua para dar con el sentido preciso de la Sagrada Escritura téngase en cuenta lo que a ese respecto enseña la Iglesia.

LA BIBLIA ESTA ESCRITA EN LA LITERATURA DE SU TIEMPO.

En los últimos años se han descubierto y decifrado muchos documentos antiguos y muchos trozos de literaturas paganas contemporáneas de la literatura bíblica. Guiados por ellos se conocen ahora, mucho mejor que antes, la mentalidad y las reglas literarias de aquellas épocas. Reglas literarias con frecuencia muy distintas de las actuales. Piensese por ejemplo en el género etiológico en que el autor trata de explicar la significación de determinadas situaciones por medio del razonamiento de lo que las originó.

Estos descubrimientos han sido un verdadero faro también respecto de la Biblia, porque han permitido, mediante comparaciones, establecer una clasificación de los diversos géneros de literatura empleados por los escritores sagrados. Así se explica que en los últimos años se haya progresado tanto en la aclaración de los relatos que aparecen en el Libro del Génesis.

Es indispensable comprender el género literario de un escrito para captar lo que su autor quiso comunicar. Quien tome una parábola o una novela como si fueran historia, se llevará el chasco de su vida; y mucho más aún el que tome una hipérbole como si fuera un renglón del libro de contabilidad. (Recuérdese el 70 veces siete, etc.).

Se dijo antes que la palabra de Dios se adapta a la mentalidad de las personas que existían cuando se escribieron los textos sagrados. Otra consecuencia de este hecho es que la palabra divina se sirve de las ideas y figuraciones comunes en aquellos tiempos, como también de las categorías filosóficas aceptadas entonces. Por ejemplo, la historia de la creación en el Génesis, y también la mayoría de los otros libros del Antiguo Testamento, suponen el concepto del universo admitido entonces en el oriente. Los autores sagrados lo emplean para expresar sus pensamientos. Ese concepto del universo ha sido modificado después y de aquí no puede concluirse que la Sagrada Escritura se equivoque. La Biblia no confirma tales ideas, se puede decir que esas ideas en sí mismas, no le interesan; sino que, para ir reseñando lo que es Dios y la historia de nuestra salvación, se vale de la imaginación y de los conocimientos de hombres que pensaban que la tierra era plana y que el sol giraba en torno a la tierra. A Dios no le interesa enseñar cosmología, sino ir formándose un pueblo, irse revelando; le interesa sobre manera unirnos a El.

LA BIBLIA ES UNA REVELACION PROGRESIVA.

La manera de proceder de Dios, su respeto a la mentalidad humana, no se manifiesta únicamente en cuestiones de menor importancia desde el punto de vista religioso, sino también en las cosas que atañen de inmediato a la esencia de la revelación divina.

Una de las características más peculiares del espíritu humano es su lentitud para comprender, sobre todo su lentitud para modificar -- las concepciones adquiridas con anterioridad (en nuestra manera de -- tratar a las demás personas frecuentemente olvidamos esta peculiaridad del ser humano).

Es patente que Dios ha deseado adaptarse también a esta limitación del espíritu humano, por eso quiso manifestar la realidad divina por medio de comunicaciones parciales, descubriendo gradualmente los diversos aspectos de Su ser y agregando poco a poco diversos matices en las verdades que habían sido reveladas anteriormente. (Recuérdese: cada palabra, tomada aisladamente, es sólo una parte de la verdad).

Como se ve, existe en la Biblia un desarrollo metódico, pedagógicamente planeado hasta llegar a la plenitud de la revelación en Cristo y por Cristo.

Un ejemplo concreto: En Deuteronomio 6,4 se dice: "Escucha, oh Israel, el Señor Dios nuestro es El sólo y único Dios y Señor".

A pesar de lo categórico de esas palabras, en un principio significaban para los hebreos que el poder de Dios se extendía sobre todos los hombres y sobre todas las regiones de la tierra; pero durante mucho tiempo se siguió creyendo que esto no excluía el que otros pueblos tuvieran sus dioses propios. (Véase 1 Samuel, 16,19).

Leemos en Miqueas que escribió 400 años después de Moisés y 200 años después de David: "Todos los pueblos andarán cada uno en el nombre de su Dios, pero nosotros andaremos en el nombre del Señor Dios nuestro por los siglos de los siglos". (Miqueas, 4,5).

Poco a poco la idea de la unicidad de Dios se afirma y robustece en las mentes de los hebreos a tal grado que cuando apareció Cristo, a pesar de sus milagros desconcertantemente divinos, a nadie se le ocurrió pensar en un politeísmo. Eso hizo posible la revelación del misterio de la Santísima Trinidad sin que se fueran a tomar sus palabras como si hablara de tres Dioses.

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE Y EN EL EQUIPO.

1.- Probablemente después del estudio del tema ustedes han modificado algunas de las ideas que tenían acerca de la Biblia. Indiquen qué pensaban antes, qué piensan ahora y por qué piensan ahora así.

Es necesario que se aluda a casos concretos; por ejemplo: yo había interpretado tal pasaje en este sentido y ahora pienso que tiene este otro; lo pienso por tal razón.

2.- Nuestra comprensión actual de Dios también es lenta y progresiva. Saquen algunas consecuencias prácticas de aplicación actual que se desprenden de esta verdad: por ejemplo: ¿ Se podrá lograr que un niño o un adulto se vuelvan profundamente religiosos de un día para otro ?

MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO.

TEMARIO ESPECIAL DE ESPIRITUALIDAD CONYUGAL.

SEXTA REUNION.

La alegría del cristiano.

Nada hay más anormal en la vida cristiana que la tristeza. Sto. Tomás decía: "Es indispensable para quien quiera progresar en la vida espiritual que tenga gozo espiritual". y Sta. Teresa: "Un santo triste es un triste santo". "Si uno quiere comprender las cosas a fondo, todo hombre, cuyas relaciones con Dios son auténticas no tiene, hablando con exactitud, sino un deber, que es el de vivir alegre" Kierkegaard. Los testimonios podrían multiplicarse indefinidamente.

Cristo habló de una paz de una alegría suya, que El había venido a traer "Mi paz os dejo, mi paz os dos..." "Para que mi propio gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea pleno"... Una paz que el mundo no puede dar. Refiriéndose expresamente a la alegría tuvo una frase decisiva: "Nadie podrá robaros vuestra alegría". (Ver: Jo, 15, 10-13; 16, 22; 16, 25; Col. 1, 24; 2 Cor, 7, 4; etc.

A un chiquillo le vuelve feliz un dulce, pero al robarle el dulce le roban su alegría! Entonces esa no es aún la alegría de Cristo.

A todos halagan las muestras de cortesía, las alabanzas. Pero muchos se sienten terriblemente defraudados cuando alguien no les saluda, cuando alguien los critica. Si la alegría viene de la manera de ser y comportarse de las otras personas, de sus caprichos y veleidades, entonces esa alegría no es aún la alegría de Cristo.

Los castillos en el aire, con los que se goza tanto, al derrumbarse dejan el alma vacía.

~~No es tampoco la alegría de Cristo.
De donde proviene la alegría peculiar que Cristo trajo?~~

Es el gozo anticipado de lo que será nuestra vida definitiva, el gozo de conocer y amar a Dios. El gozo de la Caridad y de la Esperanza ~~Cr~~ ~~stiana~~.

La esperanza es una posesión anticipada y el amor es posesión actual y hasta cierto punto identificación con el ser amado.

El centro del mensaje de Cristo, en relación con la alegría, puede reducirse a tres puntos:

- 1^a La revelación maravillosa de que en Dios hay tres Personas que son infinitamente felices porque son infinitamente perfectas y porque se conocen y se aman.
- 2^a La afirmación, repetida muchas veces, de que el hombre está llamado a compartir precisamente ese gozo de las Personas divinas.
- 3^a La afirmación de que, durante nuestra vida actual, podemos llegar al amor de Dios amando al prójimo como Cristo nos amó y de que nunca será auténtico el amor a Dios si no amamos también a nuestros prójimos.

"Si conserváis mis mandamientos permaneceréis en mi amor, lo mismo que Yo, habiendo conservado los mandamientos de mi Padre, permanezco en Su amor. Os he dicho estas cosas para que mi propio gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea pleno. Mi mandamiento es que os améis unos a otros como Yo os he amado. Nadie puede tener amor más grande que quien da la vida por sus amigos" Jo. 15, 10-13. (Ver además: 1 Jo.; 2 Jo. 4; Jo. 17, etc.)

Para comprender a fondo esta doctrina habría que estudiar más el misterio del Cuerpo Místico y lo relativo a la voluntad santífica de Dios.

Dios como fuente de nuestra felicidad.

Dios es la plenitud del ser; en El está, en su forma perfecta, todo lo bello y lo bueno de todos los seres creados y muchísimo más que sería posible crear, pero que El no ha juzgado conveniente llamar a la existencia.

El hecho de que el hombre haya sido creado a imagen y semejanza de Dios y para compartir su felicidad, no es restringirlo, sino ensanchar su capacidad hacia lo infinito, aunque haya de percibirlo en forma limitada.

Durante la vida actual, guiado e iluminado por la Fe, el hombre descubre a Dios en lo bello y en lo bueno de las personas y de las cosas. Cualquier destello de Dios es amable y El ha querido prodigarse en sus creaturas, de manera que la inmensidad del mar, la energía del rayo, la belleza del crepúsculo hablen de El. Le reflejan especialmente la inteligencia, la bondad, la ternura, la constancia y todas las otras cualidades de las personas. Le reflejan muchas de las experiencias propias, de manera especial la paternidad y el amor conyugal auténtico, al grado de que Dios mismo se valió de estas dos realidades para indicar sus relaciones con el pueblo judío, símbolo entonces de toda la Iglesia.

A Dios se le descubre, desde ahora, leyendo la Biblia con espíritu cristiano. Cristo se hizo hombre para redimirnos y también para expresar, con actos humanos, el amor eterno. La vida de Cristo es la más perfecta traducción del Dios invisible. A Dios se le conoce, se le encuentra en la oración individual y en la oración litúrgica. Toda oración auténtica va disponiendo para que Dios ilumine de manera que se llegue a tener un conocimiento experimental, vivo y vivificante de lo que El es en sí mismo, de lo que es para nosotros, de lo que deben ser nuestras relaciones con El y con las demás personas y seres creados.

Todas las ocasiones en que los hombres aceptaron a Cristo, están subrayadas, en el evangelio, por la presencia de la alegría. El Magnificat, el Benedictus, el canto de los Angeles en Belen, la adoración de los Pastores y de los Magos... La Ascensión, la Venida del Espíritu Santo, etc. Sucede lo mismo con las especiales presencias actuales que se realizan en la vida litúrgica: Navidad, Epifanía, Resurrección, Pentecostés. Las misas y el Oficio de esos días rebozan de invitaciones a la alegría y de invitaciones a una vida de mayor Caridad.

La Caridad hacia el prójimo como fuente de alegría

La alegría humana es la flor espontánea del verdadero amor. (Tema quinto)

El gozo pleno de que habla Cristo es la flor espontánea de la Caridad. Hay tal inseparabilidad entre Caridad y alegría que Sta. Catalina de Sena llega a afirmar: ¿"Acaso no es la tristeza el peor de los pecados"? Ella vivió habitualmente enferma y tuvo que soportar infinidad de contrariedades.

La doctrina del Cuerpo Místico enseña que entre los cristianos y Cristo hay una identificación misteriosa, pero realísima. Sabemos, además, que la paternidad de Dios y el anhelo redentor se extienden a todos los hombres. El amar a los hombres con amor cristiano equivale a procurar su salvación por lo tanto equivale a secundar el designio de Dios. Amar así es un don de Dios y es la actitud humana más semejante a la actitud divina: por eso precisamente esa actitud hace participar del gozo divino. Nunca el hombre se asemeja más a Dios que cuando ama con un amor semejante al de Dios. Si se quisieran llevar las cosas más a fondo habría que decir: cuando ama con el mismo amor de Dios, infundido y sostenido por Dios.

El gozo de la verdadera caridad es compatible con las privaciones y con los sufrimientos en cuanto éstos no priven de la libertad. Porque no había nada capaz de alejar a Sn. Pablo de la Caridad de Cristo, él podía exultar de gozo en medio de sus penalidades. (2 Cor. 7,4) Y más aún, encontrar su alegría precisamente en esos sufrimientos: "En este momento encuentro mi alegría en los sufrimientos que padezco por vosotros, y completo en mí lo que falta a la pasión de Cristo para bien de su Cuerpo, que es la Iglesia." (Col. 1,24).

Hay una tristeza especial que proviene del alejamiento voluntario de Dios.

Es la tristeza del pecado. Es muy distinta de la impresión psicológica de fracaso propio y distinta del dolor del arrepentimiento que si es auténtico coincide siempre con la paz del alma.

Cristo, que sin tener pecado, quiso cargar sobre sus espaldas nuestros pecados, sintió esa tristeza del alejamiento de Dios. Eso fué la agonía del Huerto y la agonía de la crucifixión, que le hizo exclamar: "Padre, por qué me has abandonado" ¡Su --- tristeza es un misterio, pero extraordinariamente revelador!

¿Qué es la Caridad?

Si la alegría de que habla Cristo es una consecuencia de la caridad, se impone hacerse esa pregunta. ¿La Caridad es una virtud teologal por lo tanto infusa como hábito operativo de actos sobrenaturales? El acto de Caridad es un acto sobrenatural; o sea un acto libremente realizado, moralmente bueno, dirigido por alguna de las virtudes a Dios, a uno mismo o al prójimo y además ELEVADO por una gracia actual que lo transforma de tal manera que, sin dejar de ser humano, sea también acto divino. Tiene como consecuencias el crecimiento de la vida de la gracia y el aumento de los méritos. La acción o gracia elevante está sobre la capacidad del ser humano, de allí el nombre de sobrenatural. Además de elevar, la gracia ilumina con una "LUZ" que el hombre no podría alcanzar por sí mismo. Una consecuencia de esa "LUZ" divina es la persuasión inquebrantable con que muchos cristianos creen todo lo que Dios ha revelado y la Iglesia enseña.

No podrá realizar actos estrictamente sobrenaturales quien no vive en gracia. No puede aumentar una vida que no existe.

La Caridad, examinada por lo que respecta al hombre, es una actitud de benevolencia hacia Dios considerado en sí mismo; por ejemplo durante la oración (individual e litúrgica): o la misma actitud de benevolencia dirigida a uno mismo o al prójimo en quien reconocemos una criatura de Dios, en quien descubrimos ~~calidades~~ calidades provenientes de Dios, a quien ayudamos de manera que en una forma directa o indirecta la ayuda le perfeccione en orden a su salvación eterna. Al actuar así queremos secundar el anhelo paternal de Dios que quiere que todos los hombres se perfeccionen y se salven. Si estas actitudes son auténticas, no simples veleidades, se traducirán en actos.

La Caridad es una sola, no hay dos amores, uno a Dios y otro hacia el prójimo. Son dos direcciones de una misma actitud interna que sería falsa si solamente tuviera una de esas dos direcciones. Dios de tal manera se ha unido con unión PERSONAL, a la humanidad, que no se le puede separar, no se le puede dissociar: porque entonces no secundaríamos su voluntad. "Si alguno dice que ama a Dios y no ama a su hermano es un mentiroso". Les repetía Sn. Juan a sus discípulos.

La Caridad es única pero al dirigirse a Dios se traduce en actos propios de nuestras relaciones con Dios, como son: adoración, gratitud, confianza filial, súplica, etc. Esa misma actitud, al dirigirse a un prójimo o a uno mismo, se traduce en actos propios de nuestras relaciones con las demás personas o de nuestras relaciones con nosotros mismos. Los que empleamos para expresar nuestra Caridad cuando la dirigimos de manera especial a los prójimos son: admiración, gratitud, deseo de ayuda, dirección, correcciones, etc.

En ambos casos la Caridad se expresa por los medios ordinarios de expresión, - que son: palabras, posturas, (arrodillarse, ponerse de pie, etc) regalos, etc.
(Ver 2 Col. 13)

El ejercicio de una real paternidad de quienes recibieron más hacia quienes tienen menos, será la posibilidad de disminuir en quienes tienen menos el vacío de la tristeza. Hay muchas deficiencias, sobre todo afectivas, que tienen su origen en las manifestaciones de "superioridad" dadas por los cristianos "practicantes" y en el alejamiento de muchos sacerdotes. La reunión de equipo y las reuniones generales pueden ser una fuente de alegría cuando las parejas y los sacerdotes den y reciban con sencillez cristiana.

Aprender en el equipo a dar y a recibir es modelarse interiormente de manera que después, en otras ocasiones, puedan proceder en forma idéntica.

Necesidad de la Alegría.

Podrían enumerarse infinidad de razones que persuadan de la conveniencia de vivir en paz y alegría. Basten tres:

- Hay infinidad de actuaciones que parecen provenir de la Caridad, pero que en realidad son algo muy distinto. Se puede hacer a otros partícipes de los propios bienes, dinero, ciencia, experiencia, tiempo... por pura filantropía, por compromisos sociales, por la esperanza de que retribuyan algo más valioso... (No es que la filantropía sea mala, pero es un acto sobrenatural, no es la Caridad) Es posible engañar a otros y aun engañarse a sí mismo si no se acude al criterio de la alegría y de la paz interior. La alegría no engaña jamás.

- Con frecuencia se embarca uno en activismos que llevan a destruir lo que antes se había construido. Ese activismo, si no es en momentos álgidos, es dañoso. Produce agotamiento desmoralizante que vuelve egocentrista y quita la alegría. Con frecuencia también uno se engaña amparado en una piedad individualista semejante a la del fariseo de la parábola. En este caso tampoco habrá verdaderamente alegría, la alegría no engaña jamás.

- Hecho para la felicidad, el hombre la anhela con todo un ser; o la encuentra en la Caridad (que supone el amor a Dios, al prójimo y así mismo) o va a buscarla en los placeres ilícitos: gula, lujuria, autoritarismo....

- La alegría es un verdadero apostolado.

Dios ha tenido entre él y los hombres un radio-faro, como el de los aviones. Hechos para gozar de El, para perfeccionarse a su imagen, saben que van en esa dirección por la paz y la alegría interior. Con ese criterio se puede resolver si es bueno dar más o menos tiempo al trabajo al apostolado hacer más limosnas o emplear más dinero en la propia familia, etc.

P.R. REFLEXIONAR CONYUGALMENTE Y EN EQUIPO.

1.- Conocen ustedes personas que vivan habitualmente en paz?

Describan cómo es la manera ordinaria de comportarse de esas personas en su trato con los demás.

2.- Un elemento indispensable para la paz interior es la SEGURIDAD. El sentirse seguro para el porvenir. De allí que el comprender la bondad de Dios y su Paternidad sea de una importancia extraordinaria. Según esto, indiquen en qué forma pueden contribuir los temarios de Biblia y de Liturgia a desarrollar y consolidar la alegría cristiana.

3.- Qué elementos o circunstancias encuentran en la vida conyugal cristiana capaces de acrecentar la alegría cristiana.

4.- Cómo aprovecharlos mejor en la vida ordinaria de cada matrimonio.

Cómo ayudar a que otros los descubran y aprovechen.

LA APERTURA HACIA DIOS.

En los dos temas anteriores se analizó la acción de Dios en la obra de nuestra santificación: su influencia permanente y transformante y su acción "ocasional" o gracia actual.

Se dijo que la acción con la que Dios ayuda a las personas que han llegado al uso de la razón requiere la cooperación humana. Sn. Agustín encierra esta idea en una frase: "El que me creó sin mí no me salvará sin mí".

En el tema de hoy se analiza un aspecto de la actividad humana. Es una de las condiciones indispensables para que haya auténtica oración, ya se trate de la oración individual, de la oración colectiva o de la litúrgica.

Se supone especialmente todo lo dicho en el tema anterior sobre la gracia actual que eleva, ayuda e ilumina en el camino hacia Dios. Véase también en el tema primero de Biblia lo dicho sobre la necesidad de no oponer lo humano a lo divino, como si fueran adversarios. Lo humano, mientras más se perfecciona, va poniéndose más a tono y reflejando más a su Autor.

1. La apertura interior.

Las casas de la ciudad de México tienen siempre las puertas cerradas. Esto es una circunstancia meramente exterior, lo que importa es la actitud de las personas que viven en la casa.

Suena el teléfono y Ticia corre a contestar.

Después de las frases de cajón, agrega: "Sí, ¡Como no! estoy dispuesta a ayudarles; con muchísimo gusto..."

La oferta es sincera. Es un reflejo de su interior; de su deseo y de su capacidad.

En el ánimo de Ticia hay una verdadera apertura hacia su amiga. Los intereses, las preocupaciones, las alegrías de su amiga encuentran en ella acogida benévola y eficaz.

Por una puerta abierta se puede entrar y se puede salir.

La apertura interior supone que uno acoge a las demás personas y que uno se confía a ellas.

Cuando los médicos examinan a un enfermo grave, saben que sus trastornos se originaron lentamente, que hubo un proceso deformante lento y progresivo.

Ticia tampoco llegó de un día para otro a conseguir la apertura interior. La capacidad de comprensión, el deseo eficaz de ayuda, el anhelo de comunicación crecen con la lentitud del árbol. Es necesario un proceso muy largo, que en realidad no termina nunca. Es el proceso hacia la madurez. La apertura interior hacia las demás personas es una maravillosa adquisición, lleva a la alegría.....

Pero la sociabilidad de nuestro ser no puede detenerse en la comunicación con las demás personas humanas, porque estamos hechos de manera que nuestro perfeccionamiento máximo nos venga de nuestra convivencia actual y futura con Dios.

Hay también un teléfono entre Dios y cada uno de nosotros. Su voz se deja sentir cada vez que anhelamos el bien.

2.- La apertura interior hacia Dios.

En nuestras relaciones con Dios podemos quedarnos en meros formulismos personales, rutinarios, parecidos a frases huecas; o podemos ir adquiriendo una actitud extraordinariamente semejante a la actitud de Ticia respecto de su amiga. Se puede adquirir la capacidad y la disponibilidad necesarias para dialogar con Dios, para ofrecerle nuestras cosas, para agradecerle lo que ha hecho por nosotros, para pedirle, como hijos, todo lo que nos hace falta y contribuye a nuestro bien. La apertura interior hacia Dios es indispensable para que hagamos verdadera oración.

3.- Qué es la oración?

Suele decirse que el trabajo o el apostolado, hechos "por Dios" son una oración. La afirmación es un tanto inexacta.

Oración es la comunicación directa e inmediata del hombre con Dios. Dios nos acoge y escucha en Cristo, especialmente una vez alcanzada la unión real y misteriosa del Cuerpo Místico.

El momento en que se ofrece a Dios un trabajo o cualquier otra actividad es un momento de oración, porque en ese ofrecimiento hay una comunicación directa e inmediata con El. La realización del trabajo, si tiene las condiciones requeridas, será una acción sobrenatural, meritoria, magnífica, pero no propiamente una oración.

Hay personas que logran establecer una comunicación casi ininterrumpida con Dios, sin que ello les impida ni la eficacia del estudio, ni la dedicación en el trabajo, ni la amabilidad en la convivencia social. Más aún, que logran encontrarlo y dialogar con El precisamente a través del trabajo o de otras actividades.

En toda comunicación recíproca; por lo tanto también en la oración, se da y se recibe. De allí que sea necesaria la apertura interior para poder orar.

4.- Oración y actos de piedad.

Este título podría parecer una redundancia. Todo mundo piensa que es lo mismo oración y actos de piedad. Debería ser lo mismo si los actos de piedad se hicieran debidamente, muchas veces no lo es porque falta la apertura interior hacia Dios. Cuando el hombre está replegado en sí mismo "ora" como el fariseo de la parábola. (Lc. 18. 9-14)

La estructura externa de los actos de piedad, especialísimamente de la Misa y de los sacramentos está ideada por la Iglesia para llevar como de la mano, a una verdadera oración. Allí sí que es útil el "dejarse llevar" hasta ponerse a tono con los textos y con las actuaciones litúrgicas.

5. Evolución de las relaciones con Dios.

El hombre se relaciona con Dios directamente en la oración auténtica. In-directamente al cumplir cualquier voluntad Suya. De hecho Cristo recibe como dado a él mismo el vaso de agua que, en su nombre, se ofrezca a un sediento.

En este tema se trata exclusivamente de la relación directa.

Lo mismo que en el trato con los vecinos, en las relaciones directas con Dios es decisivo el concepto que se tenga de El. Las relaciones con Dios suelen seguir, aproximadamente, estas etapas.

A.- El chiquillo que no tiene uso de razón no tiene ningún trato con Dios, como no lo tiene en sentido estricto, con nadie. Conforme es capaz de comprender, secunda los deseos de sus padres que le indican que le pida esto o aquello a papá Dios. Sin poner en duda ni Su existencia, ni Su bondad, puesto que sus padres se lo han dicho, el niño pide cuanto le es gustoso. Su mente es un continuo fluir de ilusiones, por eso no hace tragedias si su oración no fué oída. En el fondo le inspiran mucho mayor seguridad sus padres que Dios a quien no ve.

B.- El joven que va evolucionando correctamente se deja atraer por el gusto, por la devoción sensible. Reza más cuando tiene esa devoción. Entre varias posibilidades de prácticas de piedad elige las que le producen mayor sensación de protección acogedora. En el fondo, más que a Dios, se está buscando a sí mismo.

Comprende ya mucho más a Dios y de él le impresiona de manera especial Su poder, por eso le pide aquello que difícilmente podría obtener por sí mismo; por ejemplo el éxito en un examen que no preparó, ..

Por desgracia infinidad de personas de edad, pero no de mentalidad adulta, quedan en sus relaciones con Dios entre las dos etapas descritas. Lo que en el niño era normal, gracioso y pasajero, en el adulto añorado es fuente de tragedias y de "pérdidas de fe" (habría que poner de pseudo fe).

La petición es una forma bellísima de oración cuando nace del sentimiento filial y del amor a Dios. Una oración cualquiera es auténtica en la medida en que es acto de amor.

C.- La tercera etapa supone un enorme adelanto. Se cae en la cuenta, en forma casi experimental, de la paternidad de Dios, de su Providencia, de su bondad... En la misma medida las peticiones y los anhelos van dirigiéndose a que se realice en nosotros y en lo nuestro Su voluntad que hemos comprendido y creído más sabia, mas generosa... que la nuestra. Ese caer en la cuenta de la paternidad de Dios es lentísimo, mejor habría que decir: se va cayendo en la cuenta...

Esta tercera etapa supone y en sí misma implica una auténtica purificación que puede durar muchos años, hasta que la persona va comprendiendo, en el dolor, que lo importante no son las cosas, sino Dios mismo y el ir a convivir con El. Hasta que se va despertando el anhelo íntimo de irle conociendo cada vez más. Es un mirar hacia arriba en lugar de mirarse continuamente a sí mismo.

A partir de entonces la oración va simplificándose, va haciéndose mucho mas sencilla, mucho más auténtica. Entonces Dios empieza a crear persuaciones hondas sobre Su manera de ser y de actuar, empieza a transformar los atractivos. Se adquiere una visión optimista de la naturaleza y sobre todo se desarrolla el sentido de la fraternidad, porque se experimenta que la paternidad divina abraza igualmente a todos los hombres y más a los desvalidos, a los pecadores. Se ve con mucha mayor simpatía a todas las personas y al tratarlas se está en paz de alma.

La purificación llevó a la capacidad de dar nuestro tiempo, nuestras ilusiones, nuestra confianza y al mismo tiempo y en la misma medida a la capacidad de RECIBIR con humildad y sencillez. Por eso hasta entonces es cuando Dios da sus dones y sus luces en forma perceptible. Las persuaciones a que se aludió antes son luces de Dios. Antes también influía El en quien ora, pero en forma menos perceptible, para resguardar de la vanidad.

Quien sea capaz de observarse detenidamente y con lucidez verá que hay un sorprendente paralelismo entre todos los progresos interiores. Van acordes la integración de los impulsos a la personalidad adulta, la capacidad de relacionarse bien con otras personas y la capacidad de relacionarse bien con Dios. La persona humana es un bloque sin compartimentos autónomos. El auténtico progreso en las relaciones con Dios se proyectará en la manera de tratar con los demás y viceversa.

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE Y EN EQUIPO.

- 1.- ¿Qué conexiones encuentra entre la lectura de la Biblia y la necesidad de orar?
- 2.- Si es la oración la comunicación directa e inmediata del hombre con Dios, ¿Por qué les rezamos a los Santos?
- 3.- ¿Les parece a ustedes que las relaciones con Dios siguen realmente el proceso descrito en A.B.C.?
- 4.- Citen algunos textos del Nuevo Testamento relativos a la oración. Algunos en que se vea que Cristo nuestro Señor oraba.

BIBLIOGRAFIA:

Una fuente de Energía. Carlos M. de Heredia.

Iniciación a la oración. Romano Guardini

En el Corazón de las masas. Voillaume. (Tiene tres capítulos muy buenos)

LA BIBLIA PARA EL CATOLICO Y PARA EL PROTESTANTE.

N.B. Lo que interesa en este tema es hacer comprender, por medio de un contraste revelador, las relaciones que hay entre Fe y Biblia; entre Biblia y vida cristiana. Puesto que la vida cristiana jamás podrá tomarse como algo desligado de la Iglesia, interesa hacer comprender la relación entre Iglesia y Biblia.

Es un hecho innegable que la Biblia ocupa un lugar privilegiado en la fe religiosa y en la vida de los protestantes. De manera positiva y explícita todo protestante recto se honra de poseer una Biblia completa; constantemente estudia y escucha comentarios de la Biblia. Para él la Biblia es como una fuente viva de la cual su fe extrae siempre nuevas fuerzas, nuevos conocimientos, nueva saliduría.

Los católicos tienen la sensación de que los protestantes citan en forma debida e indebida la Biblia.

Los protestantes opinan que para los católicos la Biblia es un libro desconocido y olvidado. Para comprobar sus afirmaciones dice:

Pocos católicos poseen una Biblia completa.

Pocos católicos leen la Biblia de una manera constante y regular.

Pocos católicos conocen a fondo el contenido de la Biblia.

En sus sermones, los predicadores católicos, no extraen sus enseñanzas de la Biblia, ni comunican a sus fieles las riquezas de la Sagrada Escritura, al contrario, usan la Biblia para ilustrar su predicación y como una simple introducción.

Los teólogos católicos dan más importancia a las especulaciones y a los argumentos humanos que al testimonio divino de la Sagrada Escritura.

Por último, según los protestantes, los católicos no pueden leer la Biblia con libertad y sin prejuicios, porque la Iglesia impide a sus miembros aceptar el testimonio claro y manifiesto de la Sagrada Escritura, tal como esta "palabra de verdad" afecta directamente a cada fiel en particular. Los católicos tienen que aceptar, sin más, la explicación de la Sagrada Escritura tal como su Iglesia se la imponga. En tal caso, dicen, la Biblia resulta superflua, puesto que en su lugar se escucha la palabra de la Iglesia, del confesor o del director espiritual.

Si termináramos aquí el estudio de este tópico, el tema se reduciría a un par de superficialidades.

Al examinar el lugar que ocupa la Biblia en la Iglesia católica y en las iglesias protestantes, se deben distinguir dos aspectos:

a).- El aspecto objetivo: O sea el lugar de la Biblia como fuente de la Revelación y de todo lo que la Iglesia enseña y que los fieles aceptan en comunión con la Iglesia.

b).- El aspecto subjetivo: O sea el lugar de la Biblia como fuente de la vida religiosa de cada fiel en particular.

Aspecto objetivo: Hay varios puntos en los que católicos y protestantes están totalmente de acuerdo. Lo están en el reconocimiento y aceptación de toda la Sagrada Escritura (con excepción del final del Antiguo Testamento) como palabra de Dios. Están también de acuerdo en admitir que ningún concepto humano puede situarse al mismo nivel y mucho menos por encima de la autoridad divina y categórica de la Sagrada Escritura.

Las diferencias entre el punto de vista católico y el de la Reforma aparece cuando se trata de saber:

- 1.- Cual es la relación entre lo que la Biblia enseña y lo que enseña la Iglesia.
- 2.- Cual es la relación entre el elemento humano y el divino en la Sagrada Escritura.

PUNTO PRIMERO: Según la doctrina católica, la Iglesia es única e indivisible. Constituye el aspecto esencial del misterio cristiano. Cuando el católico cree en Cristo, tal fe implica a la Iglesia católica, implica la comunión con la Santa Sede. En la Iglesia se distinguen un elemento divino y otro humano.

El elemento divino es intocable, invariable y posee un valor absoluto. La autoridad viviente de la Iglesia forma parte del elemento divino. (Entendiendo por autoridad no solamente el conjunto de personas, sino la potestad en virtud de la cual ordenan, etc.) La Iglesia enseña que, en virtud de la promesa de Cristo, ella será asistida, guiada... por el Espíritu Santo para que no pueda equivocarse en la predicación de la fe, ni tampoco en la explicación de la Sagrada Escritura en cuanto al dogma y a la moral.

La Iglesia católica dice que lo que ella propone no puede estar en contradicción con lo que enseña la Biblia y que ésta sólo puede ser entendida a la luz de la inteligencia de la verdadera fe católica, tal como ha sido enseñada por la Iglesia con el auxilio del Espíritu Santo.

ENFOQUE PROTESTANTE:

La Reforma descartó la autoridad eclesiástica infalible como si se tratase de una autoridad puramente humana.

Tal hecho produjo un cambio radical en las relaciones entre la autoridad de la Iglesia y la autoridad de la Sagrada Escritura. El protestante no espera recibir la fe por medio de su Iglesia, sino directamente de la Biblia, Para la Iglesia protestante la norma definitiva de lo que la Iglesia debe enseñar es la autoridad del testimonio bíblico.

Este cambio de relaciones entre la Iglesia y la Biblia es la causa de los errores protestantes como también de la imposibilidad de encontrar una solución definitiva a la división que caracteriza a las confesiones protestantes.

PUNTO SEGUNDO: Al principio de la Reforma tanto por los católicos como por los protestantes la Biblia era considerada como la palabra de Dios escrita por autores inspirados y exenta de errores....

Este punto de vista nunca ha cambiado en la Iglesia Católica; pero las investigaciones científicas han puesto en claro la diferencia entre los elementos divino y humano en la Biblia. Queda intacta la autoridad de la Biblia en cuanto a la revelación divina, y los hechos históricos relacionados con nuestra salvación.

Ahora bien, para la Iglesia católica es evidente que el testimonio bíblico lleva consigo un elemento humano, adaptado a las posibilidades del tiempo en que se escribió el libro, dependiente también del concepto del mundo en aquellas épocas y es indiscutible que tal material humano no puede ser usado para juzgar los resultados de las ciencias modernas.

En este respecto las opiniones en las iglesias protestantes se han distanciado más y más unas de otras. Van desde la aceptación literal de todo el contenido bíblico, aun en los conceptos cosmológicos, etc. hasta la aceptación del testimonio bíblico como algo meramente humano que refleja las manifestaciones de Dios.

Aspecto subjetivo: Para comprender el lugar que ocupa la Biblia como fuente de vida religiosa en el catolicismo y en el protestantismo es necesario tener en cuenta lo que se acaba de exponer.

PUNTUALIZANDO:

El católico nunca lee la Biblia para conocer el contenido de la fe; al contrario, lee la Biblia a la luz de la fe católica, que ha recibido directamente de la Iglesia.

El protestante, no obstante que en su propia Iglesia tenga dogmas, tiene que buscar en la Biblia lo que necesita para su convicción y certidumbre religiosas. Entre la Biblia y la doctrina de su iglesia se le establece una verdadera tensión; no sabe a qué atender primero.

El católico lee la Biblia principalmente como fuente de su vida religiosa personal; pero como el contenido de la Biblia se encuentra en la Liturgia del año eclesiástico, el católico no siente la necesidad de poseer una Biblia completa. Esto no significa que el católico deje de apreciar la Biblia como palabra de Dios, pero él no va de la Biblia a la Iglesia, sino de la Iglesia a la Biblia. El sabe que la Iglesia se alimenta con la palabra de vida extraída de la Sagrada Escritura. Lee la Biblia y vive en comunión con la Biblia por medio de la Iglesia.

Esto explica por qué la Sagrada Escritura ocupa en la vida del

católico un lugar diferente de aquel que ocupa en la vida del cristiano reformado.

PARA REFLEXIONAR CONYUGALMENTE Y EN EQUIPO.

1.- Enumeren y ponderen un poco las diferencias entre católicos y protestantes respecto de la Biblia.

2.- ¿Cuál es el fondo de toda la cuestión ?

Para reflexionar....

3.- Aclárese la importancia de seguir atentamente el ciclo litúrgico como una oportunidad de convivir con la revelación. Como una ocasión de irse transformando al contacto vivo con la revelación.

4.- (Esta pregunta es únicamente para los que estudiaron el tema sobre la libertad: tercero del Temario de Espiritualidad Conyugal).

¿ Quién tiene más libertad para interpretar la Sagrada Escritura y para vivir de ella; el protestante o el católico? ¿Por qué ?